

El color de Virgilio

Bartolomé SEGURA RAMOS

Universidad de Sevilla
bsegura@us.es

Recibido: 21 de diciembre de 2005

Aceptado: 8 de febrero de 2006

RESUMEN

Como otros muchos aspectos de su obra, también el color ha sido estudiado en Virgilio. Por nuestra parte, hemos hecho hincapié en lo que podríamos llamar el «aspecto psicológico» así como el «aspecto estético» del color en Virgilio, y lo hemos puesto de relieve convenientemente.

Palabras clave: Color. Psicología. Estética. Alegría. Pesimismo.

SEGURA RAMOS, B., «El color de Virgilio», *Cuad. fil. clás. Estud. lat.*, vol. 26 núm. 2 (2006) 37-69.

Colours in Virgil

ABSTRACT

As other many aspects in his production, the colour has also been studied in Virgil. We have too been interested in the so called «psychological» as well as «aesthetic aspects» of the colour in Virgil and given to this consideration the convenient importance.

Keywords: Colour. Psychology. Aesthetics, Happiness. Pessimism.

SEGURA RAMOS, B., «Colours in Virgil», *Cuad. fil. clás. Estud. lat.*, vol. 26 núm. 2 (2006) 37-69.

SUMARIO 1. Introducción. 2. Los distintos colores de Virgilio. 3. Valor y función de los colores en Virgilio. 4. Constelaciones de colores. 5. Referencias bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN

Del mismo modo que el ruido o el canto los percibimos por el sentido del oído; o el frío y el calor por el del tacto; o el perfume por el del olfato, y lo dulce y lo amargo por el del sabor, así también el color lo percibimos por el sentido de la vista, de modo que con los ojos tapados, de noche o siendo ciegos, el color deja de «ser» (de «existir») para nosotros. (Si bien no sólo somos capaces de vivir prescindiendo del color de las cosas, sino también sin oír, oler o saborear, con lo que resulta que el único sentido imprescindible para la conservación de la vida es el tacto, por cuanto si no

apreciáramos el calor o el frío, por ejemplo, correríamos el riesgo de perecer por exceso del uno o del otro; esto es, una persona puede sobrevivir ciega, sorda, sin olfato y sin sabor, pero nunca privada del tacto).

¿Qué importancia tiene el color para el hombre? En sentido estricto, ninguna: el mundo podía estar hecho en blanco y negro (que, como es sabido, no son, para hablar con propiedad, colores) sin que la vida de la Humanidad se resintiese gran cosa (recuérdese que cuando se ven películas «en blanco y negro» nadie se acuerda del color). ¿Es por tanto el color «un elemento decorativo»? Probablemente, sí.

Sin embargo, dado que existe (pues igual que podemos imaginar un mundo sin colores también podría no existir la víbora o el Mal), su existencia cobra de inmediato sentido, y podríamos hablar de entrada de una función «estética», obvia, por lo demás. Como, por ejemplo, en las ropas que usa la gente (*Aen.* 3, 483 *picturatas auri* subtemine uestis; 9, 26 *pictai uestis*; 9, 614 *picta croco uestis*) o en las armas que llevan los guerreros. En este último caso, también interviene una intencionalidad práctica, puesto que mediante el recurso a los colores se puede impresionar y amilanar al enemigo. Asimismo, en algunos animales el color distingue nítidamente al macho de la hembra, y en el mundo moderno los colores gobiernan, por ejemplo, la circulación de los coches.

Se consideran colores básicos o principales los siete del arcoiris o espectro solar (rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, añil y violeta, aunque en la Antigüedad aún no se reconocían los siete: así, Jenofonte sólo distinguía tres colores en el arcoiris, a saber, violeta, verde y rojo encendido; Aristóteles (*Meteor.* 3, 4, 24 ss.) diferenciaba cuatro, es decir, verde, púrpura, amarillo y rojo; Séneca (*nat.* 1, 3, 12), cinco, a saber, azul, verde, púrpura, amarillo y rojo encendido; Posidonio, cuatro, esto es, púrpura, azul, verde y rojo; pero ya Amiano Marcelino distinguía seis: violeta, azul, verde, amarillo, naranja y rojo (v. ANDRÉ 1941, 140, y GIPPER 1964, 54-55). Sin embargo, los matices en que pueden combinarse estos colores principales son prácticamente ilimitados, y gran cantidad de ellos se da en la propia Naturaleza. La combinación artificial de matices es sin duda infinita (cualquier tienda de pinturas puede sacarnos pronto de duda al respecto). Sin embargo, no parece que el ojo humano esté en condiciones de captar miles de matices (ni tal cosa sería necesaria, afortunadamente).

Con razón o sin ella (en algunos casos sí podemos hablar de «motivación», parcial al menos) a los colores van asociados significados o rasgos de significado que, por lo común, tienen validez en toda la faz de la tierra (v. Goethe: «Les couleurs agissent sur l'âme, produisent des sensations, engendrent des idées...; quelques-unes nous reposent, d'autres nous agitent; quelques-unes produisent de la joie, d'autres de la tristesse; certaines nous invitent à l'action, d'autres à la passivité»; cit. por BARAN 1983, 376). Así, el «blanco» (habitualmente, «blanco» y «negro» son también colores, y el primero da la impresión de «lo limpio y sin mezcla», siendo así que es precisamente la descomposición de la luz blanca la que genera los siete colores del espectro) simboliza la «pureza»; el «negro» (la oscuridad, las tinieblas, la falta de luz impresionan y causan espanto; v. TLL s.u. *ater*: «proprie de colore sed subest multis locis nota terroris»; i.q. *malus, formidolosus, horrendus, perniciosus, luctuosus*»; cit. por ARIAS 1994, 71; «nacer» es para los poetas latinos «llegar a las riberas de la luz»: LVCR. 1, 20 *in luminis oras*), el «dolor» y «la muerte» (v. BARAN 1983, 326); el «rojo», como color de

la sangre, simboliza el «peligro»; el «verde», por ser característica de las plantas y los árboles, que crecen a la luz del sol, representa la «esperanza»; etc.

De la misma manera, no sería de extrañar que lo «pálido», como fruto de causas negativas que es (miedo, enfermedad, dolor), represente adecuadamente algo negativo también (PATERNI 1987, 110), en tanto que lo «áureo» o «dorado», que recuerdan el oro y el sol, simbolicen convenientemente lo regocijante y esplendoroso; que el «amarillo», por otra parte, en cuanto no infrecuentemente es el color que adoptan los seres atacados por determinadas enfermedades, simbolice, como el «pálido», alguna cosa negativa, no debería sorprendernos; mientras que, por su parte, el «azul», color propio del cielo, sin duda tiene todas las papeletas para inspirar «lejanía y ensueños».

Como, por otra parte, el arcoiris es un fenómeno de la Naturaleza accesible a todo el mundo a lo largo de la Historia de la Humanidad, un espectáculo que a todos asombra por su grandiosidad y belleza, no debería chocarnos que el hombre haya pretendido imitar ese magnífico «juego de colores», ora en el ropaje, como queda dicho más arriba (colores que contrastan y fascinan aun más si la piel del individuo portador de los mismos es oscura; aunque téngase en cuenta que desde la época de los romanos el color «negro» en el hombre es considerado de segunda categoría; v. VERG. *ecl.* 2, 17: *o formose puer, nimium ne crede colori*, a propósito de Menalcas, que es negro), ora en la pintura (*Aen.* 1, 464 *pictura inani*; cf. pinturas pompeyanas), ora en la poesía.

En el caso de ésta, nos encontramos con el eterno problema de las limitaciones lingüísticas, a saber, que, si bien, como hemos indicado más arriba, los colores y matices de colores pueden considerarse infinitos, el lenguaje no dispone de una terminología apropiada para referirse a los variados y múltiples colores (que tampoco la retina humana sabría distinguir), y no ya los de esa enormidad a que hemos aludido, pero ni siquiera a poco más de varias docenas de matices a lo sumo. De modo que se impone simplificar: al igual que la ira, pongamos por caso, tiene matices infinitos, y no hay dos iras iguales, sino que cada circunstancia genera un tipo de ira, de la misma manera, aunque los colores, aun restringiéndonos a los más comunes en la Naturaleza, son numerosos, es imposible hallar un término preciso y adecuado para cada color o matiz. De ahí que, irremediablemente, se recurra a ampliar «el campo del término» mediante agregados que lo definen. Así, decimos, «verde» («claro», «oscuro», «mar», «botella», «oliva»); «azul» («claro», «oscuro», «cielo», «turquesa», «cobalto»; v. BARRAN 1983, 366); «amarillo» («ámbar», «limón», «miel»). Por tanto, los términos más comunes (esto es, haciendo caso omiso de las designaciones técnicas) de que dispone el poeta no son demasiados (en su clásica obra sobre el color, *Études sur les termes de couleur dans la langue latine*, 1949, André enumera nueve colores principales y 534 términos para designarlos, lo cual parece contradecir lo que aquí venimos afirmando: pero no hay tal, porque ningún poeta en su sano juicio recurrirá a tan vasto número de términos para designar los diferentes colores si aspira a hacer poesía y no un tratado de física), y con ese número limitado de vocablos se ha de arreglar, si quiere «salpicar de matices cromáticos su poesía».

Dichos nueve colores principales que, según acabamos de ver, eran analizados por J. André son: blanco, negro, gris, rojo, marrón, amarillo, azul, verde y violeta. Arias (1994, 150) afirma que el «violeta» y el «anaranjado» son variantes de unidades de

comparación de color (*purpureus, croceus*), en tanto que para «el «gris» y el «marrón» no existe una lexicalización o conformación semántica clara; [estos colores] no son percibidos como tonalidades independientes, sino como tangenciales a otros colores o zonas del espectro.

Aunque los escritores latinos no nos han dejado tratados sobre el color, «algunos (Varrón, Vitrubio, Séneca, Columela, Plinio, Apuleyo, Aulo Gelio, Frontón, Servio) sí se han esforzado por definir incidentalmente los colores y sus matices» (BARAN-CHISLEAG 1968, 149). Aulo Gelio es el más rico y variado a este respecto. Así, en 1, 17, 4-5, 6 enumera términos para el «negro» (*fulvus, ater, nigror*); en 2, 26, 1-23, para el «rojo» (*fulvus, ruber, rubidus, rutilus, rufus, russus, poeniceus, luteus, igneus, flammeus, igneus, spadix*); en el mismo lugar, para el «amarillo» (*flauus, flauens, croceus, aureus*); allí mismo, para el «azul» (*glaucus, caeruleus, caesius*); en 17, 10, 17-19, para «blanco» (*candens*). A propósito de este último color (ya hemos dicho que «blanco» y «negro» son colores para los latinos), Servio en *georg.* 3, 82 hace una distinción entre *albus* y *candidus*, a saber: *aliud est candidum esse, id est quadam nitenti luce perfusum, aliud est album, quod pallori constat esse uicinum*. Acerca del «amarillo» (*flauus/fuluus/luteus/croceus*), Aulo Gelio (2, 26, 11) dice: *fuluus autem uidetur de rufo atque uiridi mixtus, in aliis plus uiridis, in aliis plus rufi habere*; y más adelante (2, 26, 12): *flauus contra uidetur ex uiridi et rufo et albo concretus*; Servio (*Aen.* 7, 26): *lutea est crocei coloris, ut 'croceo mutabit uellera luto' (ecl. 4, 44)*; Isidoro (*orig.* 6, 11, 4): *membrana fiebant ... coloris lutei, id est crocei; luteus es un «color gualdado», esto es, «gualda» (amarillo rojizo/rojo amarillento) en Arias (1994, 117); Aulo Gelio (2, 26, 15): luteus contra rufus color est dilutior*. Acerca del «rojo», Festo (320, 4): *rutilae comae, id est non procul a rubro colore*; Varrón (*ling.* 7, 83): *aurei enim rutili, et inde enim mulieres ualde rufae rutilae («pelirrojas») dictae; rutilus es un «rojo luminoso» en Arias (1994, 969); «rojo ardiente» en id. (1984, 115); pero cf. PATERNI (109, nota 6): «l'agg. rutilus (...) spesso indica una tinta più vicina al giallo che al rosso» (!); *rubicundus* no es tanto «rojo» como «una propensión al rojo» («das Hin-neigen zur rote Farbe», Ehrenfeld), en Arias (1994, 99); o «rojo púrpura», Varrón (*ling.* 5, 113): *purpura a purpurae maritimae colore, Poenicum quod a Poenis primum dicitur allata*; Servio (*Aen.* 9, 582): *ferrugo coloris genus est qui uicinus est purpurae subnigrae*; Edgeworth (1974, 183), acerca de *ferrugineus*: «etymologically one would expect the term to designate a reddish or red-brown hue, since 'ferrugo' is iron-rust».*

Literariamente hablando, digamos que Homero se servía de siete colores: blanco, negro, azul, rojo, verde, amarillo y violeta; Hesíodo, de seis: blanco, negro, azul, rojo, verde y amarillo; Píndaro, a quien Quintiliano (*inst.* 10, 1, 61) considera *lyricorum longe princeps*, utiliza ocho colores: blanco, negro, rojo, marrón, amarillo, azul, verde y violeta (BARAN 1983, 333-335). Entre los autores latinos, Livio Andronico emplea un solo color: «rojo púrpura»; Ennio, cinco: blanco, negro, azul, rojo, amarillo; Pacuvio, tres: negro, amarillo, rojo; Plauto, seis: blanco, negro, rojo, amarillo, azul y verde; Lucilio, cuatro: blanco, negro, rojo y verde; Lucrecio, seis: blanco, negro, rojo, amarillo, verde y azul (BARAN 1983, 338-346).

Por su parte, Virgilio dice en *Aen.* 6, 272: *rebus nox abstulit atra colorem* («la noche negra quitó el color a las cosas»). En efecto, cuando leemos a autores antiguos,

cuando pensamos en momentos del pasado (en el mundo descrito por los poetas de Roma, por ejemplo), lo «vemos» todo en *blanco y negro*, de tal modo que imaginarnos colores en las ropas, el pelo o cualesquiera objetos, cae fuera de nuestros pensamientos y preocupaciones.

Y sin embargo, como acabamos de ver, las referencias a los colores en las obras de los autores latinos son continuas; porque, efectivamente, las cosas tenían *ya* sus colores.

Por el verso citado anteriormente sacaríamos la conclusión de que Virgilio considera que lo «negro» (¿y lo «blanco»?) no es un color propiamente dicho (como a veces se acostumbra a decir en nuestro tiempo también). No obstante, a propósito de los pastores enamorados, Menalcas y Alexis («negro» el primero, y «blanco» el segundo), nuestro poeta, como ya vimos, afirma: «Ay, hermoso muchacho, no creas demasiado en el *color*»; ahora bien, los «colores» de que está hablando el poeta son «blanco» y «negro». Luego estos son también «colores» para Virgilio.

¿Cuántos y cuáles eran los colores para Virgilio? Vayamos, pues, a un verso que el poeta reitera (*Aen.* 4, 701 = 5, 90), donde se habla del arcoiris (cf. PRICE 5: «[Vergil] comes back to the richest of all color-effects, to the rainbow. Art and science met in the memorable description of Iris, flying dew-bespangled across the sky on saffron-colored wings, and drawing after her, as she faces the sun, a trail of a thousand colors. Thus, in small things as in great, the visions of physical life and of ideal beauty that floated in the imagination of Vergil were visions splendid in color»): (arcus) / *mille trahens uarios aduerso sole colores*. ¿Mil colores, pues, eran los suyos? En *ecl.* 4, 42-45 había dicho: *nec uarios discet mentiri lana colores, / ipse sed in pratis aries iam suaue rubenti* [«rojizo»] *murice, iam croceo* [«amarillo azafranado»] *mutabit uellea luto* [«gualda»]; / *sponte sua sandyx* [«rojo artificial»] *pascentis uestiet agnos*. El poeta cita 4 colores: dos matices del «rojo», amarillo y azafrán (los tres bien representados en su obra, por cierto). Igualmente, en *georg.* 1, 451-454 cita de nuevo: *nam saepe uidemus / ipsius (sc. solis) in uultu uarios errare colores: / caeruleus* [«azul»] *pluuiam denuntiat, igneus* [«rojo encendido»] *Euros; / sin maculae incipiunt rutilo* [«rojo ardiente»] *inmiscerier igni*. Aquí, el poeta añade algunos colores más. En *ecl.* 9, 49 leemos: *duceret apricis in collibus uua colorem*: ¿cuál es el color de la uva? Respuesta en *georg.* 2, 91-95: *albae* [«blanco»], *purpureae* [«rojo violeta»]. En *georg.* 2, 178 se pregunta el poeta por el color de la tierra; en el verso 255 responde que uno de sus colores es el «negro», y de los demás colores terrestres afirma que es fácil distinguirlos. En cambio, en *ecl.* 8, 73-74 y 77 no podemos adivinar cuál es el «triple color» (*triplici colore*) de que habla nuestro autor. ¿Tres de los colores de las cuatro facciones del Circo: blanco, verde, azul y rojo? ¿O blanco y negro y un tercero más a elegir? En *georg.* 4, 293: *coloratis* ab Indis, el color no puede ser otro que el «negro» (cf. *supra ecl.* 1, 16-17: *niger ... ne crede colori*, donde el color es el «negro»); *georg.* 4, 306: *ante nouis rubeant quam prata coloribus* («antes de que los prados enrojecan con los nuevos colores»), donde el color es el rojo en primer término; *Aen.* 4, 558: *Mercurio similis colorem*: en el verso siguiente (559) se especifica bien el color: *crinis flauos*; luego el color es el «rubio». En al menos dieciocho pasajes Virgilio emplea el participio pasivo de *pingere*, es decir, *pictus* (una vez también *picturatus*),

así como el sustantivo *pictura*. Se aplica a ropas (7), barcos (3), armas defensivas (3), pájaros (2), lagartos, pieles, pintura mural. ¿Cómo han de ser las pieles de las ninfas (*georg.* 4, 342)? Evidentemente, cualquier color: amarillo, rojo, verde, etc. En *Aen.* 4, 137, Didó se pasea portando una «clámide pintada con una franja» (*picto* ... limbo): ¿qué color puede ser ese? Si pensamos en la fimbria de la toga, será el color «rojo»; pero *cf.* también 3, 483 *picturatas* auri subtemine uestis; 9, 614 *picta* croco et fulgenti murice uestis («ropa ‘pintada’ de azafrán y de púrpura»); 9, 582 *pictus* acu chlamydem («con la clámide bordada a aguja»); tratándose de los barcos (popas, quillas o el casco entero, como *Aen.* 5, 663 *pictas* ... puppis; 8, 93 *pictas* carinas; *georg.* 4, 289 *pictis* phaselis), el color más propio será el «azul» (*cf.* el barco con el que va a competir Cloanto, barco que lleva el sobrenombre de «Escila», en *Aen.* 5, 122-123: Scyllaque Cloanthus / *caerulea*); en *Aen.* 7, 277 leemos *pictis* ... tapetis («gualdrapas de colores»); como acaba de decirse que los «caballos van enjaezados de púrpura», parece lógico deducir que éste, la «púrpura», es el color a que aquí se hace referencia también; en *Aen.* 7, 796 *picta* scuta Labici; 8, 588 *pictis* ... armis (y *cf.* también 10, 181 *uersicoloribus* armis), se trata de armas (presumiblemente, escudos y corazas) pintarrajeadas de *diversos* colores: ¿rojo, amarillo, azul?; en el caso de *georg.* 4, 13 *picti* squalentia terga lacerti, huelga decir que los lagartos tienen una mezcla de colores entre los que predominan el «verde» (*ecl.* 2, 9 *uiridis* ... lacertos) y el «amarillo»; por último, en dos ocasiones se usa *pictus* de las aves (*pictae* que uolucres: *georg.* 3, 243 y *Aen.* 4, 525); y, ¿cuáles y cuántos son los colores de los pájaros? ¿Docenas, cientos, miles, tal vez? Sí, mil, como los del arcoiris, al decir de Virgilio.

Los colores básicos de Virgilio son como los seis de Hesíodo y los seis de Plauto (v. *supra*), a saber: blanco, negro, rojo, amarillo, verde y azul. Para el negro, amén de los adjetivos, nombres y verbos usuales, debemos contar también con *opacus* y *obscurus* (v. BARDON 89 «au vers d’Homère [Od. 3, 329; 5, 225: «así dijo, y el sol se puso y llegó la oscuridad»] correspondront chez Virgile la transcription d’une observation précise: sol ruit interea et montes *umbrantur opaci* [*Aen.* 3, 508]»; PATERNI 107: «la luna indica pioggia, se circonda l’aria oscura –*nigrum* ... aera– con corno nero –*obscurus* ... cornu– [*georg.* 1, 428: si *nigrum obscurus* comprenderit aera cornu]», 110 [hablando de *ater* y *niger*]: «tra gli aggettivi affini, non è raro *obscurus* riferito per lo più alla notte ... ed *opacus*»). Pensamos además que «pálido» es otro color en Virgilio (con lo que realmente en su caso no serían seis, sino siete los colores utilizados –si se nos permite hablar en estos términos pictóricos–). Price (10) afirma: «Group of color-terms between green and violet: Pallidus used 24 times [el autor incluye el *Culex*, etc.]; lividus, 2; caeruleus, 31»; André (1941, 138): «*pallidus* ne signifie pas automatiquement ‘pâle’, c’est-à-dire ‘blaffard, blanc’, mais marque parfois une couleur foncée, car il s’applique à un peuple méditerranéen au teint moins clair que le nôtre: d’où les *pallentes* uiolas (giroflées) de Virgile (*ecl.* 2, 47) et le *pallens* aurum (SIL. 16, 560; Ov. *met.* 11, 145)»; Baran (1983, 373, nota 104): «*flauus*: ses synonymes sont: *aureus*, *auratus*, *croceus* ... *luteus*, *luridus*, *pallor*, *pallidus*, *pallens*»; Arias (1994, 114): «fue a partir de esta designación de los tonos más claros o desvaídos de la tez (...) como *pallidus* pudo significar ‘amarillo muy claro, casi blanco’ (ERNOUT-MEILLET 476, s. u. *palleo*: “‘être pâle [ou jaune pâle]’, le verbe s’applique à des populations

de teint foncé; de là vient qu'il puisse qualifier des objets de couleur jaune") opniéndose entonces *como un color más* a otros en los siguientes textos» [subrayado mío]. Y más adelante establece la siguiente oposición (115): «color no natural, alterado»: [*luridus*]-*pallidus* (+) / «color natural, no alterado»: *flauus* (+).

Por otra parte, cabe todavía una consideración peculiar del color como combinación expresiva de varios de ellos. Así Baran (1983, 325): «dans les oeuvres littéraires, le vocabulaire de couleur a été employé surtout au sens figuré des termes (...) Ainsi, les différents états d'âme y sont exprimés souvent par des constructions redondantes (...) devenant parfois un spectacle visuel de proportions grandioses, (...) un agréable *jeu de couleurs*» [subrayado mío], (1983, 338): «d'une valeur expressive faible au début, les termes designant les couleurs ou la lumière, que l'ont peut retrouver souvent dans de simples associations de mots, acquerront par la suite, grâce à la littérature, une grande variété de valeurs stylistiques. Certains poètes de cette période seront capables d'obtenir de tonalités subtiles ou des effets stylistiques intéressants; cependant jusque'à Lucrèce, on ne peut pas encore parler de ce *colorum concentus* de Pline (*nat.* 37, 91) ou de 'l'harmonie des couleurs', attribués aux grands coryphées de la littérature latine», (1983, 402): «les couleurs de mosaïques était combinés avec maîtrise, de manière à en tirer une merveilleuse harmonie. Les couleurs les plus souvent employées étaient le blanc et le noir, auxquelles se'ajoutaient, selon les nécessités, le rouge, le vert, le bleu...».

Bardon (90), a propósito de la Aurora en Virgilio (*Aen.* 4, 584-5; 7, 25-26; 12, 76-77) hace referencia a este hecho; en el caso de la Aurora lo describe como una «harmonie de rouge, de rose et d'orangé»; Edgeworth (1979, 167) interpreta el mismo hecho como un «uso asociativo» en algunos casos, verbigracia, para conectar los juegos fúnebres del libro V «con la escena en la que los héroes difuntos juegan a diversos juegos en el Elíseo», del libro VI. Cf. *infra* para una lista de las «constelaciones de colores» más llamativas en la obra de Virgilio.

2. LOS DISTINTOS COLORES DE VIRGILIO

2.1. CAMPO DE LO «BLANCO» Y SUS MATICES

1. *Albus* (34), *albescere* (3), *albeo* (2) [= 39 ejemplos]:

ecl. 2, 18 *alba* ligustra; 41 *sparsis ... pellibus albo*; 7, 38 *hedera ... alba*;
georg. 1, 367 *flammarum ... albescere tractus*; 2, 71-72 *incanuit albo* / flore piri; 91 Mareotides *albae* (uuae); 146 *hinc albi greges*; 465 *alba ... fucatur lana*; 3, 56 *maculis insignis et albo*; 83 *color deterrimus albis*; 236 *fluctus uti ... coepit albescere* ponto; 386 *greges ... lege ... albos*; 4, 130-131 *alba* / lilia;

Aen. 3, 120 *pecudem ... albam*; 392 (sus) *alba ... albi ... nati*; 4, 586 *lucem albescere*; 5, 565 567 *albis* / ... *maculis ... / alba* (uestigia) ... *frontem albam*; 864-865 *scopulos* / ... *ossibus albos*; 7, 417-418 *albos* / ... *crinis*; 517 *sulpurea albus* [el río Nar] *aqua*; 528 *fluctus uti ... coepit cum albescere*; 667 *cum dentibus albis* [de león]; 8,

45 (sus) *alba* solo recubans, *albi* circum ubera nati; 82-83 *candida* ... cum fetu concolor *albo*; 9, 49 *maculis* ... *albis*; 548 *parma* ... *alba*; 651 *crinis albos*; 10, 539 *insignibus albis*; 575 *biiugis* ... *albis*; 11, 580 *album* olorem; 681 *lupi cum dentibus albis*; 12, 36 *campi* ... *ossibus albert*; 69 *alba* rosa; 87 *albo* ... *orichalco*; 164 *bigis in albis*.

2. *Candidus* (18), *candens* (8), *candor* (2) [= 28 ejemplos]:

ecl. 1, 28 *candidior* ... *barba*; 2, 16 *tu candidus*; 46 *candida* Nais; 5, 56 *candidus* ... *miratur Daphnis*; 6, 75 *candida* ... *inguina* [Escila]; 7, 38 *candidior* *cycnis* [Gala-tea]; 9, 41 *candida* *populus*;

georg. 1, 217 *candidus* ... *taurus*; 2, 320 *candida* ... *auis*; 3, 387 *aries* ... *candidus*; 4, 337 *candida* *colla*;

Aen. 3, 538 *candore* *niuali*; 573 *fumantem* ... *candente* *fauilla*; 4, 61 *candentis* ... *uaccae*; 5, 263 *candentem* *in litore taurum*; 571 *candida* *Dido*; 6, 708-709 *candida* / *lilia*; 6, 895 *candenti* *perfecta elephanto*; 7, 8-9 *nec candida* / *luna*; 8, 82 *candida* (sus); 138 *quem candida* *Maia*; 608 *Venus* ... *dea candida*; 720 *candentis* ... *Phoebi*; 9, 432 *candida* *pectora rumpit*; 563 *candenti* *corpore* [un *cisne*]; 628 *iuuencum candentem*; 12, 84 *qui candore* *niues* *anteit*; 91 (ensem) *candentem* *tinxerat unda*.

3. *Niueus* [= 14 ejemplos]:

ecl. 2, 19 *niuei* ... *lactis*; 6, 46 *niuei* ... *iuuenci*; 53 *latus niueum*;

georg. 1, 15 *niuei* ... *iuuenci*; 2, 199 *niueos* *cycnos*; 391 *munere* ... *niueo* *lanae*; 487 *lana* ... *niuea*;

Aen. 3, 126 *niueam* *Paron*; 4, 459 *uelleribus niueis*; 6, 665 *niuea* ... *uitta*; 6, 699 *niuei* ... *cycni*; 8, 387 *niueis* ... *lacertis* [de una *diosa*]; 720 *niueo* ... *limine*; 11, 39 *niuei* ... *Pallantis*.

4. *Canus* (8), *caneo* (5), *incanus* (2), *incaneo* (1) [= 16 ejemplos]:

ecl. 2, 51 *cana* ... *mala*;

georg. 1, 43 *canis* *cum montibus*; 2, 13 *canentia* ... *salicta*; 71 *ornus incanuit*; 120 *canentia* (*nemora*); 376 *cana* ... *pruina*; 3, 311-312 *incanaque menta* / *hirci*; 325 *gramina canent*; 442-443 *cano* / *bruma gelu*;

Aen. 1, 292 *cana* ... *Fides ac Vesta*; 5, 416 *canebat* *senectus*; 747 *cana* *Vesta*; 6, 809 *incana menta*; 8, 672 *fluctu* ... *cano*; 9, 259 *cana* ... *Vesta*; 10, 192 *canentem* ... *senectam*.

5. *Nitidus* (4), *nitens* (7) [= 11 ejemplos]:

georg. 1, 467 *caput* ... *nitidum*; 3, 437 (*anguis*) *nitidus* ... *iuuenta*; 4, 337 *caesariem* ... *nitidam*;

Aen. 1, 228 *oculos* ... *nitentis*; 3, 20 *nitentem* ... *taurum*; 6, 654-655 *nitentis* / *equos*; 677 *campos nitentis*; 895 *altera* (*porta*) *nitens*; 9, 457 *galeam nitentem*.

6. *Marmoreus* [= 3 ejemplos]:

georg. 4, 523 *marmorea* ... a ceruice;
Aen. 4, 392 *marmoreo* ... thalamo; 6, 729 *marmoreo* sub aequore.

2.2. CAMPO DE LO «NEGRO» Y SUS MATICES

1. *Niger* (43), *nigrans* (5), *nigrescere* (2) [= 50 ejemplos]:

ecl. 2, 16 ille *niger* [Menalcas]; 18 uaccinia *nigra*; 6, 54 ilice sub *nigra*; 7, 50 postes fuligine *nigri*; 10, 39 *nigrae* uiolae ... uaccinia *nigra*;

georg. 1, 194 *nigra* ... amurca; 320 turbine *nigro*; 428 *nigrum* ... aera; 2, 116 *nigrum* ... hebenum; 203 *nigra* ... terra; 214 *nigris* ... chelydris; 255 *nigram* (tellurem); 258 hederæ ... *nigrae*; 3, 120 *nigram* ... pecudem; 241 *nigram* ... harenam; 278 *nigerrimus* Auster; 333-334 *nigrum* / ilicibus ... nemus; 388 *nigra* ... lingua; 451 *nigrum* bitumen; 4, 126 *niger* ... Galaesus [río]; 275 uiolae ... purpura *nigrae*; 291 *nigra* ... harena; 468 *nigra* formidine; 478 limus *niger*; 546 *nigram* ... ouem;

Aen. 1, 489 *nigri* Memnonis; 3, 120 *nigram* ... pecudem; 4, 120 *nigra*ntem ... nimbium; 4, 404 *nigrum* ... agmen [de hormigas]; 454 latices *nigrescere*; 514 *nigri* ... ueneni; 5, 97 *nigra*ntis ... terga iuuenos; 516 *nigra* sub nube; 696 imber ... *nigerrimus*; 736 *nigra*rum ... pecudum; 6, 134-135 *nigra* / ... Tartara; 153 *nigra*s pecudes; 238 lacu *nigro*; 243 *nigra*ntis ... iuuenos; 7, 414 *nigra* ... nocte; 8, 353-354 *nigra*ntem / aegida; 599 *nigra* ... abiete; 9, 33 *nigro* ... puluere; 87 *nigra*nti picea; 381 ilice *nigra*; 714 *nigra* ... harena; 11, 596 *nigro* ... corpore; 824 tenebris *nigrescunt* omnia; 12, 373-374 *nigra* ... / ... hirundo.

2. *Ater* [= 81 ejemplos]:

georg. 1, 129 serpentibus ... *atris*; 243 Styx *atra*; 275 *atrae* ... picis; 323 imbribus *atris*; 2, 130 *atra* uenena; 308-309 *atram* / ... nubem; 3, 221 *ater* ... sanguis; 430-431 *atram* / ... ingluuiem; 507-508 *ater* / sanguis; 4, 407 *atra* tigres;

Aen. 1, 60 speluncis ... *atris*; 89 nox ... *atra*; 165 *atrum* nemus; 511 *ater* ... turbo; 2, 272-273 *ater* / ... puluere [Héctor]; 356 *atra* in nebula; 360 nox *atra*; 516 *atra* tempestate; 3, 28 *atro* ... sanguine; 33 *ater* ... sanguis; 64 *atra* ... cupresso; 572 *atram* ... nubem; 622 sanguine ... *atro*; 626 *atro* ... tabo; 4, 248 nubibus *atris*; 384 *atris* ignibus; 407 *atra* ... tigris; 472 serpentibus *atris*; 570 nocti ... *atrae*; 633 cinis *ater*; 687 *atros* ... cruores; 693 *atra* ... tempestas; 5, 2 fluctus *atros*; 19 uespere ab *atro*; 512 *atra* ... in nubila; 666 *atram* ... fauillam; 693-694 *atra* / tempestas; 721 nox *atra*; 6, 127 *atri* ... Ditis; 132 sinu ... *atro*; 215 frondibus *atris*; 240 *atris* ... faucibus; 249 *atri* uelleris; 272 nox ... *atra*; 429 *atra* dies; 576 *atra* ... hydra; 602 *atra* silex; 866 nox *atra*; 7, 214 *atra* ... hiems; 329 *atra* [Alectó] colubris; 456-457 *atro* / lumine; 466 uapor *ater*; 525-526 *atra* / seges; 565 frondibus *atrum* [valle del Ansanto]; 801 *atra* palus; 8, 198-199 *atros* / ... ignis [Caco];

219-220 *atro* / felle; 258 *nebula ... atra*; 262 *domus atra* [cueva de Caco]; 9, 36 *caligine ... atra*; 74 *facibus ... atris*; 105 *atra uoragine*; 239 *ater ... fumus*; 333 *atro ... cruore*; 472 *atro ... tabo*; 700 *atri uulneris*; 719 *atrum Timorem*; 10, 77 *face ... atra*; 264 *nubibus atris*; 603 *turbinis atri*; 664 *nubi ... atrae*; 730-731 *atram / ... humum*; 11, 28 *atra dies*; 186 *ignibus atris*; 523-524 *frondibus atrum / ... latus*; 646 *ater ... cruor*; 876 *caligine ... atra*; 12, 335 *atrae Formidinis*; 450 *atrum ... agmen* [ejército]; 591 *ater odor* [de abejas quemadas]; 923 *atri turbinis*.

3. *Fuscus*(3), *infusco* (2) [= 5 ejemplos]:

ecl. 10, 38 *fuscus Amyntas*;
georg. 3, 389 *maculis infuscet uellera pullis*; 493 *sanie infuscatur harena*;
Aen. 7, 408 *fuscis ... alis* [Alectó]; 8, 369 *fuscis ... alis* [la noche].

4. *Opacus* (19), *opacare* (2) [= 21 ejemplos]:

ecl. 1, 52 *frigus ... opacum*;
georg. 1, 156 *ruris opaci*; 2, 55 *rami ... opacant* (arborem); 725 *per opaca locorum*;

Aen. 3, 508 *montes umbrantur opaci*; 619 *domus ... opaca*; 4, 123 *nocte ... opaca*; 136 *arbore opaca*; 195-196 *opacat / ramus humum*; 208-209 *opaca / ilice*; 283 *ulmus opaca*; 633 *per opaca uiarum*; 673 *lucis ... opacis*; 7, 36 *fluuiio ... opaco*; 84 *opaca* [la fuente Albúnea]; 8, 107 *opacum ... nemus*; 211 *saxo ... opaco*; 658 *noctis opacae*; 10, 161 *opacae noctis*; 11, 851 *opaca ... ilice*; 905 *silua ... opaca*.

5. *Obscurus* (19), *obscurare* (1) [= 20 ejemplos]:

georg. 1, 428 *obscurio ... cornu*; 467 *obscura ... ferrugine*; 478 *sub obscurum nocetis*; 4, 60 *obscuram ... nubem*; 424 *ipsa (nympha) ... nebulis obscura*;

Aen. 1, 411 *obscurio ... aere*; 2, 135 *per noctem obscurus*; 420 *obscura nocte*; 752 *obscura limina*; 3, 522 *obscuris collis*; 586 *obscurio ... caelo*; 4, 80 *obscura ... luna*; 461 *nox ... obscura*; 6, 139 *obscuris ... conuallibus*; 268 *obscuri per umbram*; 452-453 *per umbras / obscuram* [Didó]; 9, 87 *nigranti picea ... obscurus*; 244 *obscuris ... sub uallibus*; 12, 253 *aetheraque obscurant pennis*; 416 *obscurio ... nimbo*.

2.3. CAMPO DE LO «VERDE» Y SUS MATICES

1. *Viridis* (35), *uireo* (6), *uiridans* (3), *uiresco* (1) [= 45 ejemplos]:

ecl. 1, 75 *uiridi in antro*; 80 *fronde super uiridi*; 2, 9 *uiridis ... lacertos*; 30 *uiridi ... hibisco*; 5, 13 *in uiridi ... cortice*; 6, 59 *herba ... uiridi*; 7, 12 *uiridis ... ripas*; 46 *uiridis ... arbutus*; 59 *nemus omne uirebit*; 8, 87 *uiridi ... in ulua*; 9, 20 *uiridi ... umbra*; 10, 74 *uiridis ... agnus*;

georg. 1, 55-56 *uirescunt* gramina; 315 *uiridi* stipula; 2, 20-21 genus omne / siluarum ... *uiret*; 219 *uiridi* ... gramine; 3, 13 *uiridi* in campo; 144 *uiridissima* ... ripa; 146-147 ilicibus *uirentem* / Alburnum; 162 *uiridis* ... herbas; 4, 18 stagna *uirentia* musco; 30 casiae *uirides*; 121 *uirides* ... ripae; 291 *uiridem* Aegyptum; 539 *uiridis* ... Lycaei;

Aen. 3, 24 *uiridem* ... siluam; 125 *uiridemque* Donusam; 304 *uiridi* caespite; 5, 110 *uiridesque* coronae; 129 *uiridem* ... metam; 246 *uiridi* ... lauro; 295 *uiridi* ... iuuenta; 330 *uirides* ... herbas; 388 *uiridanti* toro ... herbae; 494 *uiridi* ... oliua; 539 *uiridanti* ... lauro; 6, 192 *uiridi* ... solo; 205-206 *uisum* / ... *uirere*; 304 *uiridisque* senectus; 679 conualle *uirenti*; 7, 495 ripaque ... *uiridante*; 800 *uiridi* ... luco; 8, 83 *uiridique* in litore; 96 *uiridisque* siluas; 630 *uiridi* ... in antro.

2. *Glaucus* [= 8 ejemplos]:

georg. 2, 13 *glauca* ... fronde; 3, 82 *glauci* (equi); 4, 182 *glaucas* salices; 451 lumine *glauc*o;

Aen. 6, 416 *glaucaque* ... in ulua; 8, 33 *glauc*o ... amictu; 10, 205 harundine *glauc*a; 12, 885 *glauc*o ... amictu.

2.4. CAMPO DE LO «ROJO» Y SUS MATICES

1. *Rubeo* (16), *ruber* (5), *rubesc*o (4), *rubor* (3), *rubicundus* (1) [= 29 ejemplos]:

ecl. 3, 63 suaue *rubens* hyacinthus; 4, 29 *rubens* ... uua; 43-44 suaue *rubenti* / murice; 10, 27 sanguineis ... baxis ... *rubentem*;

georg. 1, 233 semper sole *rubens* [zona terrestre]; 251 *rubens* ... Vesper; 297 *rubicunda* Ceres; 430-431 ore *ruborem* / ... *rubet* ... Phoebe; 2, 34 prunis ... *rubescere* corna; 319 uere *rubenti*; 430 inculta *rubent*; 3, 307 Tyrios ... *rubores*; 359 *rubro* ... aequore; 4, 47-48 *rubentis* / ... caneros; 182 crocumque *rubentem*; 306 nouis *rubeant* ... prata coloribus;

Aen. 3, 521 *rubesc*ebat ... Aurora; 7, 25 *rubesc*ebat radiis mare; 8, 686 litore *rubro*; 695 arua [= el mar] caede *rubescunt*; 9, 50 cristaque ... *rubra*; 270 cristasque *rubentis*; 10, 272-273 cometae / ... lugubre *rubent*; 12, 66 subiecit *rubor*; 68 *rubent* ... lilia; 77 rotis Aurora *rubebit*; 89 *rubrae* ... cristae; 247 *rubra* ... in aethra.

2. *Purpureus* (22), *purpura* (4) [= 26 ejemplos]:

ecl. 5, 38 *purpureo* narcisso; 9, 40 uer *purpureum*;

georg. 1, 405 *purpureo* ... capillo; 2, 95 (uuae) *purpureae*; 495 *purpura* regum; 3, 25 *purpurea* ... aulaea; 4, 54 *purpureos* ... flores; 275 uiolae ... *purpura*; 373 in mare *purpureum*;

Aen. 1, 337 *purpureo*que ... coturno; 590-591 lumen ... iuuentae / *purpureum*; 3, 405 *purpureo* ... amictu; 4, 139 *purpuream* ... uestem; 5, 79 *purpureos* ... flores; 251

purpura ... Meliboea; 6, 221 *purpureas* ... uestis; 640-641 lumine / ... *purpureo*; 884 *purpureos* ... flores; 7, 251-252 *purpura* ... / ... *picta*; 9, 163 *purpurei* ... iuuenes; 349 *purpuream* ... animam; 435 *purpureus* ... flos; 10, 722 *purpureum* pennis; 11, 819 *purpureus* ... color; 12, 413-414 flore ... / *purpureo*; 602 *purpureos* ... amictus.

3. *Puniceus* [= 6 ejemplos]:

ecl. 5, 17 *puniceis* ... rosetis; 7, 32 *puniceo* ... cothurno;
georg. 3, 372 *puniceae* ... pennae;
Aen. 5, 269 *puniceis* ... taenis; 12, 77 *puniceis* ... rotis; 750 *puniceae* ... pennae.

4. *Rutilus* (4), *rutilare* (1) [= 5 ejemplos]:

georg. 1, 454 *rutilo* ... igni; 4, 93 *rutilus* ... squamis;
Aen. 8, 430 *rutili* ... ignis; 529 (arma) *rutilare*; 11, 487 *rutilum* thoraca.

5. *Roseus* [= 8 ejemplos]:

Aen. 1, 402 *rosea* ceruice; 2, 593 *roseo* ... ore; 6, 535 *roseis* Aurora quadrigis; 7, 26 Aurora ... *roseis* ... bigis; 712 *rosea* rura Velini; 9, 5 *roseo* ... ore; 11, 913 *roseus* ... Phoebus; 12, 606 *roseas* ... genas.

6. *Sanguineus* [= 9 ejemplos]:

ecl. 6, 22 *sanguineis* ... moris; 10, 27 *sanguineis* ... bacis;
Aen. 2, 206-207 *iubaeque* / *sanguineae*; 4, 643 *sanguineam* ... aciem; 8, 621-622 *loricam* / *sanguineam*; 9, 732-733 *cristae* / *sanguineae*; 10, 272-273 *cometae* / *sanguinei*; 12, 67 *sanguineo* ... ostro; 332 *sanguineus* Mauors.

7. *Ferrugineus* (2), *ferrugo* (3) [= 5 ejemplos]:

georg. 1, 467 *obscura* ... *ferrugine*; *georg.* 4, 183 *ferrugineos* hyacinthos;
Aen. 6, 303 *ferruginea* ... cumba; *Aen.* 9, 582 *ferrugine* ... Hibera; 11, 772 *peregrina* *ferrugine*.

8. *Ostrum* [= 14 ejemplos]:

georg. 2, 506 Sarrano dormiet ostro; 3, 17 Tyrio conspectus in *ostro*;
Aen. 1, 639 *arte laboratae uestes ostroque superbo*; 700 *stratoque super discumbitur ostro*; 4, 134 *ostroque insignis et auro*; 5, 111-112 *ostro* / *perfusae uestes*; 132-133 *auro* / ... *effulgebat ostroque decori*; 7, 277 (equos) *instratos ostro*; 814-815 *ut regius ostro* / *uelet honos leuis umeros*; 10, 722 *purpureum pennis et pactae coniugis ostro*; 11, 72 *uestis auroque ostroque rigentis*; 772 *ipse* ... *ferrugine clarus et ostro*; 12, 67 *Indum sanguineo ueluti uiolauerit ostro*; 126 *auro* ... *ostroque superbi*.

2.5. CAMPO DE LO «AMARILLO» Y SUS MATICES

1. *Fuluus* (22), *flauus* (12), *flaueo* (5), *flauesco* (1) [= 40 ejemplos]:

ecl. 4, 28 *flauescet* campus arista;

georg. 1, 73 *flaua* ... farra; 96 *flaua* ... Ceres; 316 *flauis* ... aruis; 592 *flauo* ... auro; 6, 110 *fuluae* ... arenae; 350 *flauentis* ... arenas; 383 *fuluis* ... saetis; 4, 126 *flauentia* culta; 339 *flaua* Lycorias; 352 *flauum* caput [la ninfa Aretusa]; 408 *fulua* ... leaena;

Aen. 1, 275 *fuluo* ... tegmine; 2, 722 *fului* ... leonis; 4, 159 *fuluum* ... leonem; 261 iaspide *fulua*; 559 crinis *flauos*; 590 *flauentis* ... comas; 698 *flauam* ... crinem; 5, 309 *flaua* ... oliua; 374 *fulua* ... arena; 6, 643 *fulua* ... harena; 7, 30-31 Tiberinus ... / ... *flauus*; 76 lumine *fuluo*; 688 *fuluos* ... galeros; 7, 31 Tiberinus ... *flauus*; 279 *fuluum* ... aurum; 721 *flauentibus* aruis; 8, 552-553 *fulua* leonis / pellis; 9, 816 gurgite *flauo*; 10, 134 *fuluum* ... aurum; 324 *flauentem* ... lanugine malas; 562 *fuluumque* Camertem; 11, 642 *fulua* ... caesaries; 751-752 *fulua* / ... aquila; 776 *fuluo* ... auro; 12, 247 *fuluus* ... ales; 276 *fulua* ... arena; 605 *flauos* ... crinis; 741 *fulua* ... harena; 792 *fulua* ... nube.

2. *Aureus* (34), *auratus* (10) [= 44 ejemplos]:

ecl. 3, 71 *aurea* mala;

georg. 1, 232 sol *aureus*; 431 *aurea* Phoebe; 4, 51 sol *aureus*; 274 *aureus* ipse (= amellus); 371 *auratus* taurino ... uultu / Eridanus;

Aen. 1, 492 *aurea* ... cingula; 726 laquearibus *aureis*; 741 cithara ... *aurata*; 2, 448 *auratasque* trabes; 488 *aurea* sidera; 4, 139 *aurea* ... fibula; 239-240 talaria ... / *aurea*; 5, 250 chlamydem *auratam*; 352 unguibus *aureis*; 6, 137 *aureus* ... ramus; 604 *aurea* fulcra; 792-793 *aurea* ... / saecula; 7, 210 *aurea* ... regia; 278 *aurea* ... monilia; 8, 168 frenaque ... *aurea*; 324-325 *aurea* ... / saecula; 347-348 Capitolia ... / *aurea*; 372 thalamoque ... *aureo*; 553 unguibus *aureis*; 655-656 *auratis* ... / porticibus; 659 *aurea* caesaries ... *aurea* uestis; 671-672 imago / *aurea*; 9, 50 galea *aurea*; 270 *aureus* [Turno]; 303-304 ense / *auratum*; 627 *aurata* fronte iuuenicum; 10, 16 Venus *aurea*; 171 *aurato* ... Apolline; 271 *aureus* ignis; 884 *aureus* umbo; 11, 490 fulgebatque ... *aureus* [Turno]; 652 *aureus* ... arcus; 774-775 *aureus* ... arcus et *aurea* / cassida; 832-833 *aurea* ... / sidera; 858-859 *aurata* ... / ... pharetra; 12, 163 *aurati* ... radii [del sol]; 536 *aurata* ... tempora.

3. *Aurum* (sólo cuando predomina la idea de «baño de oro», no cuando se trata de objetos de oro) [= 24 ejemplos]:

georg. 4, 91 maculis *auro* squalentibus ardens; 99 ardentibus *auro*; 342 ambae *auro*;

Aen. 1, 592-593 flauo / ... *auro*; 648 pallam ... *auro* rigentem; 3, 467 loricam consertam *auro*; 483 picturatas *auri* subtemine uestis; 4, 134 ostroque ... insignis et *auro*; 5, 132-133 *auro* / ... effulgent; 259 loricam consertam *auro*; 355 uelatum *auro* ... iuuenicum; 6, 204 *auri* ... aura; 208 species *auri*; 7, 142-143 ardentem ... *auro* / ... nubem; 639-640 *auroque* trilecem / loricam; 790 (clipeum) *auro* insignibat; 8, 167 chlamydem *auro* ... in-

tertextam; 677 *auroque* effulgere fluctus; 9, 163 *auro* corusci; 314 *tunicam squalentem auro*; 11, 72 uestis *auroque* ostroque rigentis; 75 tenui telas discreuerat *auro*; 771 (*pellis auro* conserta; 12, 87-88 *auro* squalentem / loricam; 126 *auro* ostroque ... superbi.

4. *Croceus* (10), *crocus* (2) [= 12 ejemplos]:

ecl. 4, 44 *croceo* ... luto;

georg. 1, 447 *croceum* ... cubile; 4, 109 *croceis* ... floribus; 4, 182 *crocumque* rubentem;

Aen. 1, 649 *croceo* ... acantho; 711 *croceo* ... acantho; 4, 585 *croceum* ... cubile; 700 *croceis* ... pennis; 6, 207 *croceo* fetu; 9, 460 *croceum* ... cubile; 614 *croco* ... uestis picta; 11, 775 *croceam* chlamydem.

5. *Igneus* [= 5 ejemplos]:

georg. 1, 453 *igneus* sol; 4, 426 sol *igneus*;

Aen. 4, 352 *astra ignea*; 8, 97 sol ... *igneus*; 392 *ignea* rima.

6. *Giluus* [= 1 ejemplo] :

georg. 3, 83 *giluo* [caballo].

7. *Luteus*, *luteolus* [= 2 ejemplos]:

ecl. 2, 50 *luteola* ... calta;

Aen. 7, 26 *Aurora* ... *lutea*.

2.6. CAMPO DE LO «AZUL» Y SUS MATICES

1. *Caerulus*, *caeruleus* [= 23 ejemplos]:

georg. 1, 236 *caeruleae* [zonas terrestres]; 453 *caeruleus* [color del sol]; 4, 388 *caeruleus* Proteus; 482 *caeruleos* ... angues;

Aen. 2, 381 *caerula* (colla); 3, 64 *caeruleis* ... uittis; 194 *caeruleus* ... imber; 208 *caerula* [las aguas del mar] uerrunt; 432 *caeruleis* canibus; 4, 583 *caerula* uerrunt; 5, 10 *caeruleus* ... imber; 87 *caeruleae* ... notae; 122-123 Scyllaque ... / *caerulea*; 819 *caeruleo* ... curru; 6, 410 *caeruleam* ... puppim; 7, 198 uada *caerula*; 346 *caeruleis* ... crinibus; 8, 64 *caeruleus* Thybris; 622 *caerula* nubes; 672 fluctu spumabant *caerula*; 713 *caeruleum* in gremium; 10 209 *caerula* concha; 12, 182 *caeruleo* ... ponto.

2. *Liuidus* [= 1 ejemplo]:

Aen. 6, 320 *liuida* [las aguas del mar; cf. *caerula*] uerrunt.

2.7. CAMPO DE LO «PÁLIDO» Y SUS MATICES

1. *Pallens* (13), *pallidus* (9), *pallor* (2) [= 24 ejemplos]:

ecl. 2, 47 *pallentis* uiolas; 3, 39 *hedera* ... *pallenti*; 5, 16 *pallenti* ... *oliuae*; 6, 54 *pallentis* ... *herbas*;

georg. 1, 277 *pallidus* Orcus; 446-447 *pallida* / ... *Aurora*; 477 *simulacra* ... *pallentia*; 3, 357 *pallentis* ... *umbras*; 552 *pallida* *Tisiphone*; 4, 124 *pallentisque* *hederas*;

Aen. 1, 354 *ora* ... *pallida* [Siqueo]; 3, 217-218 *pallida* / *ora* 4, 26 *pallentis* *umbras*; 242-243 *animas* ... / *pallentis*; 499 *pallor* [Didó]; 644 *pallida* [Didó]; 6, 275 *pallentesque* ... *Morbi*; 480 *Adrasti pallentis*; 8, 197 *ora* ... *pallida*; 244-245 *regna* ... / *pallida*; 709 *pallentem* [Didó]; 10, 761 *pallida* *Tisiphone*; 822 *ora* ... *pallentia*; 12, 221 *pallor* [de Turno].

2. *Cereus* [= 1 ejemplo]:

ecl. 2, 53 *cerea* *pruna*.

3. VALOR Y FUNCIÓN DE LOS COLORES EN VIRGILIO

3.1. LO «BLANCO»

1. Los 39 ejemplos de *albus* se distribuyen así: *ecl.* = 3; *georg.* = 10; *Aen.* = 26. O sea, la razón entre ejemplos y número de versos es: *ecl.* 1/257; *georg.* 1/218,80; *Aen.* 1/395,70; por tanto: 1º *georg.*; 2º *ecl.*; 3º *Aen.* Fauna (20); Flora (7); Objetos varios (6); Personas (0).

Naturalmente, el color puede ser natural, artificial o variable en el mismo objeto. Se puede aplicar de forma inequívoca («la nieve es blanca») o «por oposición» (de la llama del fuego se puede decir que es amarilla, pero también puede ser roja, azul, verde, blanca ...). En el caso del adjetivo que nos ocupa, hallamos 33 ejemplos de uso inequívoco (todos estos usos son necesarios y están justificados por una u otra razón, excepto en los casos de *Aen.* 7, 667 y 11, 681, en los que se trata de dientes de león y de lobo, respectivamente, a propósito de la utilización de sus correspondientes pieles como ropaje de guerreros, y donde parece que el uso del adjetivo es meramente como *epitheton ornans*: el adjetivo huelga en esos casos, aunque indicar el color sea las dos veces una tentación), en tanto los cinco restantes son de uso «por oposición». Estos son: *georg.* 1, 367, las llamas son «blancas» por oposición a llamas «rojas», etc.; *georg.* 2, 91, las uvas son «blancas» por oposición a uvas «negras», etc.; *Aen.* 4, 586, la luz es «blanca» por oposición a la noche, que acaba de transcurrir; *Aen.* 7, 528, el río Nar «blanquea» de espuma, en tanto el río Galeso en *georg.* 4, 126 es «negro»; *ecl.* 12, 87, se dice que el latón (cobre con cinc) es «blanco» (= amarillo pálido) por oposición al oro del mismo verso (= amarillo claro); cf. CAES. *Gall.* 5, 12, 5 *plumbum album*, denominación del «estaño».

2. Los 28 ejemplos de *candidus*, etc., se distribuyen así: *ecl.* = 7; *georg.* = 4; *Aen.* = 17. O sea, la razón es: *ecl.* 1/118, 40; *georg.* 1/547; *Aen.* 1/ 582; por tanto: 1º *ecl.*; 2º *georg.*; 3º *Aen.* Fauna (8); Flora (2); Objetos varios (10); Personas (8).

Candens es complementario, *metri causa*, de *candidus*: *Aen.* 4, 61 *candentis uaccae*; *Aen.* 8, 720 *candentis Phoebi*; ni *candidae* ni *candidi* (ambos, créticos) caben en el hexámetro.

Como se puede comprobar, en Virgilio, al menos, a las personas (o equivalentes, como ninfas o dioses) se les aplica *candidus* (8 veces: Alexis, Náyade, Galatea, Didó, Febo, Venus, Maya, Dafnis), pero jamás *albus*.

Por último, si bien *candidus* parece añadir algún rasgo a *albus* (como «resplandeciente»), llegado el caso, se revela idéntico a este último: *georg.* 4, 130-131 *alba / lilia* = *Aen.* 4, 708-709 *candida / lilia*; *Aen.* 3, 392 *alba sus* = *Aen.* 8, 82 *candida sus*; *Aen.* 9, 580 *album olorem* = *Aen.* 9, 563 *candenti corpore cycnum*, etc.

3. *Niueus*: Fauna (6), Objetos (6), Personas (2: Palante y Venus), Flora (0).

Canus: Fauna (3), Flora (5), Objetos (6), Personas (3).

Nitidus, nitens: Fauna (5), Objetos (6).

marmoreus: Objetos (3).

Posiblemente, en estos adjetivos, se trata de matices muy específicos de lo «blanco»: cf. *georg.* 4, 337 *candida colla* (de las ninfas fluviales, compañeras de Aretusa) y *georg.* 4, 523 *marmorea* a *ceruice* (de Orfeo, el cantor). De la misma manera, *niueus* es el cisne (*Aen.* 7, 699), que ya hemos visto que es, igualmente, *albus* y *candidus*: «color de nieve» es una especificación o intensificación de lo «blanco». *Canus*, por su parte, es como *albus* en *Aen.* 8, 672 *fluctu ... cano*, cf. *Aen.* 7, 528 *fluctus uti ... coepit cum albescere*; y también *georg.* 2, 71-72 *incanuit albo / flore piri*, pero por lo demás suele expresar una «blancura» no propia sino accidental.

Se diría que *albus* es el término no caracterizado, en tanto que todos los otros implican caracterizaciones de lo «blanco» contenido en términos generales en *albus*: *candidus* («blanco que resplandece»), *niueus* («blanco como la nieve»), *canus* («blanco accidental»), *marmoreus* («blanco como el mármol»), etc.

3.2. LO «NEGRO»

1. Los 51 ejemplos de *niger* se distribuyen así: *ecl.* = 6; *georg.* = 20; *Aen.* = 25. O sea, la razón es: *ecl.* 1/138; *georg.* 1/109,40; *Aen.* 1/396; por tanto: 1º *georg.*; 2º *ecl.*; 3º *Aen.* Fauna (9); Flora (10); Objetos (30); Personas (2: Menalcas y Memnón).

Antes vimos una «hiedra blanca» (*ecl.* 7, 38 *hedera ... alba*); ahora hallamos una «hiedra negra» (*georg.* 2, 258 *hederae ... nigrae*), por la sencilla razón de que ambas «hiedras» existían (en griego, *kissós leukós* y *kissós mélas*, respectivamente).

Es obvio que lo «negro» simboliza o representa el «horror»: cf. *georg.* 4, 468 *nigra formidine*, donde se habla de «miedo negro» (ya en Lucrecio; cf. BARAN 1968, 169); e igualmente, con *ater*: *Aen.* 9, 719 *atrum timorem*. De ahí que términos como Tártaro, viento austro (lluvioso), noche o nube (recuérdese el tan frecuente ejemplo homérico de *nýx mélaina*), con frecuencia lleven esta adjetivación.

Por contraposición a *albescere* (*georg.* 1, 367; 3, 237; 4, 586; *Aen.* 7, 528: 4 casos), hallamos dos veces *nigrescere* (*Aen.* 4, 454; 11, 824).

Aparte de que hemos de tener en cuenta que una encina, una violeta, un río, etc., no son «entidades negras» en el mismo sentido que una oveja, un etíope o las tinieblas, asistimos a un hecho curioso que Virgilio ejemplifica a las mil maravillas: como es sabido, tanto la cigüeña como la golondrina son blancas y negras al mismo tiempo (la cigüeña tiene el cuerpo blanco y las alas negras; la golondrina tiene el cuerpo negro y el vientre blanco). ¿Cómo las llamaremos: «blancas» a ambas o a ambas «negras»? Pues bien, Virgilio llama «blanca» a la cigüeña (*georg.* 2, 320 *candida* ... aui), y «negra» a la golondrina (*Aen.* 12, 473-474 *nigra* ... / ... hirundo). En efecto, ¿no había hablado Bécquer de las «oscuras golondrinas»?

Los 82 ejemplos de *ater* se distribuyen así: *ecl.* = 0; *georg.* = 11; *Aen.* = 71. O sea, la razón es: *ecl.* = 0; *georg.* 1/199; *Aen.* 1/140; por tanto: 1° *Aen.*; 2° *georg.*; 3° *ecl.* Fauna (4); Flora (3); Objetos (73); Personas (2: Dite y Alectó).

Ater es igual a *niger* en múltiples casos. He aquí los más significativos: a) noche = 6 *ater* / 1 *niger*; b) nube = 4 *ater* / 1 *niger*; c) remolino = 4 *ater* / 1 *niger*; d) culebra = 3 *ater* / 1 *niger*. Con *sanguis*, *cruor*, *tabum*, siempre *ater* (9 ejemplos), nunca *niger*; «fuego» lleva tres veces el calificativo de «negro»; se dice con *ater*, y dicho fuego es: a) referido a Didó; b) referido a Caco; c) referido a piras fúnebres. Hay usos claramente metafóricos: referido al fuego, sin ir más lejos, como acabamos de ver; y también a la luz (la de Alectó, la furia), al día (el de la muerte en el campo de batalla), a las olas (cuando Eneas abandona a Didó, cuya pira reluce), a la Éstige, Dite o Alectó, por último, al olor de las abejas chamuscadas (*Aen.* 12, 591). Resulta claro, por lo visto, que si *niger* significa «negro», *ater* significa «negro» más «siniestro», «ominoso» (compárense, por ejemplo, *georg.* 3, 333-334 *nigrum* / *ilicibus* ... *nemus* («bosque negro de encinas»; en *ecl.* 4, 54 leíamos ya *ilice nigra*), con *Aen.* 1, 165 horrenti *atrum nemus* ... *umbra* («bosque negro de espeluznante sombra»).

Si bien en la *Eneida* de Virgilio hay más usos de *ater* que de *niger*, este último es el término no marcado (lo demuestra además el hecho de que el adjetivo para «negro» en las lenguas romances proviene de *niger* y no de *ater*: *negro*, *nero*, *noir*, *negre*, etc.; en español tenemos *ater* sólo en el compuesto, raro y ligeramente literario, «atrabiliario», de *atra bilis*). Ahora bien, ¿por qué en Virgilio el uso de *niger* / *ater* se halla en la proporción 2/3? La razón estriba en el carácter «dramático», «atrabiliario», que Virgilio quiere dar a su obra: de ahí la mayor presencia de *ater* que de *niger*. Sólo con atender al uso de estos dos adjetivos en su obra comprobamos el carácter melancólico-lúgubre de la *Eneida*.

2. Los 20 ejemplos de *obscurus* se distribuyen así: *ecl.* = 0; *georg.* = 5; *Aen.* = 15. O sea, la razón es: *ecl.* 0; *georg.* 1/437,60; *Aen.* 1/660,70; por tanto: 1° *georg.*; 2° *Aen.* (ambas obras casi igualadas); 3° *ecl.* Fauna (0); Flora (0); Objetos (16); Personas (4: Sinón, Didó, Eneas y Sibila –al unísono–, y una ninfa).

Como en español, *obscurus* significa «oscuro», «en la oscuridad», «negro» (cf. especialmente, una nube «oscura», un «negro» nubarrón). Significa «oscuro» en: *Aen.* 2, 135; 752; 3, 522; 6, 268; 452-453; significa «negro» en: *Aen.* 1, 411; 2, 420; 3, 522; 586; 4, 461; 9, 87; 244; 12, 253; 416; resulta ambiguo en: *georg.* 1, 428; 467; 4, 60.

Apostilla a *obscurus*. Respecto al célebre verso de *Aen.* 2, 268 *ibant obscuri sola sub nocte per umbram*, cabe preguntarse a la luz de nuestro estudio: ¿hipálage, como

habitualmente se interpreta: «iban solos bajo la noche oscura a través de la sombra», o no? Pues bien, disponemos de otros cuatro ejemplos similares en los que, por el contrario, no viene a cuento hablar de hipálage: *Aen.* 6, 452-453 *per umbras / obscuram*, a saber, Didó. La reina se muestra a la contemplación de Eneas en el más allá «oscurecida entre las sombras», es decir, «a la oscuridad de las sombras»; *Aen.* 2, 420 *si quos obscura nocte per umbram*, esto es, «a todos (los guerreros) en las sombras de la oscura noche»; *Aen.* 2, 135 *per noctem obscurus*, a saber, Sinón, el traidor, que se muestra a los troyanos «oscurecido en la noche», o «en la oscuridad de la noche»; *georg.* 4, 424 *ipsa (nympha) ... nebulis obscura* (Eurídice en el más allá). Por consiguiente, ¿qué impide interpretar nuestro famoso verso conforme a la concepción poética de Virgilio (y, por consiguiente, sin necesidad de recurrir a la reducción lógica de la poesía, mediante la hipálage en este caso) de la siguiente manera: «Marchaban en medio de la oscuridad de las sombras en la soledad de la noche»? ¿Acaso no es este buen español? ¿No decimos nosotros «en la soledad de la noche» y «a la oscuridad de las sombras», al igual que hemos visto en los casos arriba examinados? Por consiguiente, nada de hipálage.

3. Los 22 ejemplos de *opacus*, *opacare*, se reparten así: *ecl.* = 1; *georg.* = 3; *Aen.* = 18; Fauna (0); Flora (6); Objetos (16); Personas (0).

Opacus es «oscuro» (por tanto, *opacus* = *obscurus*) en *Aen.* 3, 508 *montes umbrantur opaci*; es «negro» (por tanto, *opacus* = *niger*) en *Aen.* 6, 136 *arbore opaca* (donde se trata del mismo árbol que *Aen.* 6, 208-209 *opaca / ilice*, esto es, la «encina»; ahora bien, en *ecl.* 6, 54 ya teníamos *ilice nigra*); *Aen.* 11, 851 *opaca ilice* (*cf.* línea superior); *Aen.* 6, 283 *ulmus opaca*; *Aen.* 8, 211 *saxo ... opaco* (esto es, «la cueva de Caco»), más abajo (262) denominada *domus atra*; *Aen.* 8, 658 *noctis opacae*: *cf.* *Aen.* 1, 89 *nox atra* (6 ejemplos). Hay, todavía, tres casos ambiguos, a saber, *Aen.* 6, 195-196 *opacat / ramus humum* (¿«ennegrece» u «oscurece»?); 6, 673 *lucis opacis* (¿«negros» u «oscuros»?); 7, 84 *opaca Albunea* (una fuente, ¿«oscura» o «negra»?); metafórico en *ecl.* 1, 52, «frío oscuro»; *cf. infra*, «sombra verde».

4. *Fuscus* = *niger* en *ecl.* 10, 38 *fuscus Amyntas* (en consonancia con violetas y jacintos negros –v. 39–); *cf.*, en efecto, *ecl.* 2, 16 *niger Menalcas* (en contraste con –v. 18– *alba ligustra*). Por otra parte, de los 2 ejemplos de *georg.*, el uno (3, 389) está referido al vellón de los animales, que tiene *maculis pullis* (*pullus* = «negro»), y el otro a la arena manchada de sangre corrupta, en tanto que los dos ejemplos restantes, ambos en la *Eneida*, tienen connotaciones «inquietantes», e incluso «ominosas»: las alas «negras» de la noche (*Aen.* 8, 369), y de Alectó, una de las tres furias infernales (*Aen.* 7, 408). En ambos casos, la expresión es *fuscis ... alis*.

Si ahora comparamos lo «negro» con lo «blanco» en Virgilio hallamos que en las *Geórgicas*, obra aséptica, «científica», es donde más se usan ambos términos de color (blanco y negro); en las *Églogas*, mientras el blanco se usa casi tanto como en las *Geórgicas*, es donde menos se usa el negro; y por último, en la *Eneida* es donde menos se usa el blanco, y donde más se usa el «negro ominoso», a saber, *ater*.

3.3. LO «VERDE»

1. Los 45 ejemplos de *uiridis*, etc., se distribuyen así: *ecl.* = 12; *georg.* = 13; *Aen.* = 20. O sea, la razón es: *ecl.* 1/69; *georg.* 1/168; *Aen.* 1/494; por tanto: 1º *ecl.*; 2º *georg.*; 3º *Aen.* Fauna (1); Flora (29); Objetos (15); Personas (0).

Por lo que vemos en nuestro poeta, la encina puede ser o «negra», o «verde»: *georg.* 3, 146-147 *ilicibus uirentem* / ... *Alburnum* [monte] y *Aen.* 5, 129 *uiridem ex ilice* ... *metam*; en ambos casos, la encina es verde; en cambio en *ecl.* 6, 54 *ilice nigra* (= *Aen.* 10, 381) y *georg.* 3, 333-334 *nigrum* ... / *ilicibus* ... *nemus*, la encina es negra. ¿Verde, negra, o verdinegra?

En *Aen.* 5, 295 hallamos *uiridi* *iuenta* (juventud «verde»); en cambio, en *Aen.* 6, 304 hallamos *uiridis* ... *senectus* (vejez «verde»). Son dos empleos metafóricos, evidentemente. También hay, al menos a primera vista, un uso «osado» del adjetivo en *ecl.* 9, 20, donde se habla de una «sombra verde».

Por lo demás, los términos no florales a que se aplica el adjetivo (16 ejemplos) son, excepto los dos primeros casos descritos en el párrafo precedente, lugares cuyo «verdor» está motivado obviamente por la presencia de árboles, plantas o hierbas, lógicamente de color verde. En algunos de esos casos se halla presente incluso el elemento que les da el color: «riberas» en *ecl.* 7, 12, por las «cañas del río Mincio»; en *georg.* 3, 144, por la «grama»; en *georg.* 4, 121, por el «apio»; la «sombra» en *ecl.* 9, 20, por las «hierbas florecientes»; la «llanura» en *georg.* 3, 13, por las «cañas del Mincio» otra vez; el «monte Alburno» en *georg.* 3, 146-147, por las «encinas»; los «estanques» en *georg.* 4, 18, por el «musgo»; la «meta» en *Aen.* 5, 129, por las «encinas»; el «cojín» en *Aen.* 5, 398, por la «hierba»; el «suelo» en *Aen.* 6, 192, por la «selva»; la «costa» en *Aen.* 5, 110, por la «selva» del Tíber. Además, ¿por qué van a ser verdes las «coronas» en *Aen.* 5, 110, la «llanura», el «monte» Liceo, una «isla, un «valle», un «suelo», sino por la vegetación en ellos existente? Los árboles, las plantas o las hierbas son verdes por naturaleza, los lugares, en cambio, por tener árboles, plantas o hierbas. Por tanto, excepto un animal (el «lagarto») y los dos usos metafóricos antes reseñados, los 42 casos restantes, o son vegetación o son lugares con vegetación. Es decir, que no hay en Virgilio ningún objeto, cosa, edificio o instrumento que sea «verde» por sí o por accidente: lo «verde» en Virgilio es la pura vegetación, la naturaleza vegetal (¡y los lagartos!).

2. De *glaucus* tenemos 8 ejemplos, de los que 4 corresponden a la Flora y otros 4 a Objetos, a saber: dos veces, un capote; un tipo de caballo, y los ojos de una divinidad fluvial. No hay un solo ejemplo en las *Églogas*; los 8 ejemplos se reparten equitativamente entre *Geórgicas* y *Eneida* (4 y 4 = *georg.* 1/547; *Aen.* 1/2474).

Glaucus es igual a *uiridis*: *ecl.* 1, 80 *fronde* ... *uiridi* = *georg.* 2, 13 *glauca* ... *fronde*; *ecl.* 8, 87 *uiridi* *in ulua* = *Aen.* 6, 416 *glaucaque* ... *in ulua*. Además, por oposición a *uiridis*, *glaucus* manifiesta un carácter «acuático y marino» (ovas, ojos de deidad fluvial, ropas marineras).

3.4. LO «ROJO»

1. Los 29 ejemplos de *rubens*, etc. (es decir, *rubeo* [16]; *ruber* [5]; *rubesco* [4]; *rubor* [3]; *rubicundus* [1]) se distribuyen así: *ecl.* = 4; *georg.* = 13; *Aen.* = 12. O sea, la razón es: *ecl.* 1/257; *georg.* 1/168; *Aen.* 1/824; por tanto: 1° *georg.*; 2° *ecl.*; 3° *Aen.* Fauna (1); Flora (6); Objetos (17); Personas (5: Pan, Ceres, Febe, Aurora –bis–).

Del «mar» se dice cuatro veces que es «rojo»: *georg.* 3, 359 *rubro* aequore [el Océano]; *Aen.* 8, 686 *rubro* litore [el Mar Rojo]; y además *Aen.* 7, 25 [mar rojo a causa de los rayos solares]; *Aen.* 8, 695 [mar rojo a causa de la carnicería de una batalla naval].

Hay que tener en cuenta que, excepto los colores fijos en la naturaleza, los objetos varían de color (el cangrejo, negro verdoso en vida, se torna rojo al cocer).

2. Los 26 ejemplos de *purpureus* se distribuyen así: *ecl.* = 2; *georg.* = 7; *Aen.* = 17. O sea, la razón es: *ecl.* 1/515; *georg.* 1/312; *Aen.* 1/582; por tanto: 1° *georg.*; 2° *ecl.*; 3° *Aen.* Fauna (0); Flora (8); Objetos (18); Personas (0).

Cinco de los 8 usos de la Flora son para el término «flor».

Purpureus = *rubens*: *georg.* 2, 319 *uere rubenti* = *ecl.* 9, 40 *uer purpureum*.

3. Los 6 ejemplos de *puniceus* se distribuyen así: *ecl.* = 1; *georg.* = 1; *Aen.* = 3. Flora (1); Objetos (5).

Si tenemos *georg.* 3, 372 *puniceae* ... *pennae*, por un lado, y por otro *Aen.* 10, 722 *purpureum pennis*, se deduce que *puniceus* = *purpureus*.

4. *Roseus* (8 ejemplos) sólo aparece en la *Eneida*. Objetos (7); Personas (1: Febo).

Como quiera que tenemos, de un lado, *Aen.* 6, 535 *roseis* Aurora quadrigis; *Aen.* 7, 26 Aurora ... *roseis* ... *bigis*, y del otro *Aen.* 12, 77 *puniceis* ... *rotis* Aurora, es fácil colegir que *roseus* = *puniceus*. Pero, como arriba hemos visto que *puniceus* = *purpureus*, luego *roseus* = *purpureus*; y como, según vimos antes también, *purpureus* = *rubens*, se concluye que *roseus* = *rubens*.

5. *Sanguineus* (9) se reparte así: *ecl.* = 2; *georg.* = 1; *Aen.* = 6. Flora (3); Objetos (5); Personas (1: Marte).

Como en *ecl.* 10, 27 se afirma que «Pan está rojo de sangrientas bayas» (*rubentem sanguineis bacis*), habrá que deducir que *sanguineus* = *rubens*.

6. *Rutilus* (5): *georg.*: 2; *Aen.*: 3. El adjetivo se aplica o se relaciona con el fuego, los rayos del sol, etc.

7. *Ferrugineus* (2: «rojo de orín»); *ferrugo* (3: «moho rojizo»).

8. *Ostrum* (14 ejemplos) es igual a *purpura* (v. *supra*); siempre se usa como sustancia; cf. *Aen.* 7, 251-252 *purpura* ... *picta* = *Aen.* 5, 111-112 *ostro* / *perfusae* uestes; pero *georg.* 4, 275 *uiolae* ... / *purpura*, lo que no parece posible con *ostrum*.

Para el concepto de «rojez» disponemos de 102 ejemplos entre todos los adjetivos enumerados. La distribución global es así: *ecl.* = 10 (razón 1/82); *georg.* = 28 (razón 1/78); *Aen.* = 64 (razón 1/154,60); luego 1º *georg.*; 2º *ecl.*; 3º *Aen.* Así que en la *Eneida* es donde menos se usa el color «rojo» (*rubens, purpureus, puniceus, sanguineus*), aun cuando otro término, *roseus*, se usa exclusivamente en ella.

Ni que decir tiene que lo «rojo» en sí se expresa propiamente con la serie *rubens, ruber*, etc., en tanto que los restantes términos no son sino variantes «poéticas» de *rubens, ruber*, etc., que, *grosso modo*, equivalen a él, pero añadiendo siempre un matiz especial: de «púrpura» (*purpureus, puniceus*), del color de la rosa (*roseus*), de la «sangre» (*sanguineus*).

3.5. LO «AMARILLO» (AMARILLO ORO, PARDUSCO [OLIVO], RUBIO [CERES], AMARILLENTO PÁLIDO [TRIGO], PAJIZO [CABRA, LOBO])

1. Los 40 ejemplos de *flauus*, etc., se distribuyen así: *ecl.* = 1; *georg.* = 11; *Aen.* = 28. O sea, la razón es: *ecl.* 1/829; *georg.* 1/199; *Aen.* 1/353,40; por tanto: 1º *georg.*; 2º *Aen.*; 3º *ecl.* Fauna (6); Flora (4); Objetos (23); Personas (7: Ceres, Licoríade [ninfa], Aretusa [ninfa], Didó [bis], Clitio, Camerte, Lavinia).

2. Los 44 ejemplos de *aureus* (esto es, *aureus* = 35; *auratus* = 9) se distribuyen así: *ecl.* = 1; *georg.* = 5; *Aen.* = 38. O sea, la razón es: *ecl.* 1/829; *georg.* 1/437,60; *Aen.* 1/260; por tanto: 1º *Aen.*; 2º *georg.*; 3º *ecl.* Fauna (3); Flora (2); Objetos (33); Personas (6: Febe, Oceánides [ninfas], Venus, Apolo, Turno [bis]).

El color *aureus* en Virgilio se ofrece así: en siete casos como color natural («abeja», «amelo» –planta–, «manzana», «estrella», «fuego», «rayo» –del sol–, «sol»); en el resto (37 casos), como color circunstancial o accesorio: por ejemplo, el «novillo» (que es *aureus* por el frontil dorado); el «freno» o la «fíbula», que lo son por un baño de oro; etc. *Aurum* (24 ejemplos): *ecl.*: 2; *Aen.*: 22; *cf.* lo dicho acerca de *ostrum*. Por lo demás, no hay ejemplos con este valor en las *Geórgicas*.

3. *Croceus, crocus* (12 ejemplos): *ecl.* = 1; *georg.* = 3; *Aen.* = 8. Flora (4); Objetos (8).

Así como *roseus* era el adjetivo para la cuadriga y la biga de la Aurora, y *puniceus* para las ruedas de su cuadriga, de la misma manera ahora el lecho, tálamo o alcoba de la Aurora y de su esposo Titono es *croceus*. Los ejemplos son tres (*georg.* 1, 447; *Aen.* 4, 585; *Aen.* 9, 460) y en los tres casos se trata de una fórmula, a saber, *Tithoni croceum linquens Aurora cubile*; todavía, la Aurora es *lutea* («amarilla rojiza»: *Aen.* 7, 26).

4. Aparte de otro *luteolus*, ahora aplicado a una planta (*ecl.* 2, 50), nos queda aún un curioso adjetivo, *gilius*, que como es fácil de inferir, está en el origen del ingl. *yellow* («amarillo»). El ejemplo aparece en *georg.* 3, 83.

Cabe también constatar que, excepto *aureus, auratus*, los restantes términos para esta gama de color, a saber, *flauus, fuluus, croceus, luteus, gilius*, no han dejado rastro en español: «amarillo», como es notorio, proviene de otra palabra latina, *amarellus*, diminutivo de *amarus*. Es decir, lo «amarguillo» (¿por el color de la amarga bilis?).

3.6. LO «AZUL» (AZUL MARINO, AZUL OSCURO, OSCURO AZULADO, CÁRDENO, AMORATADO)

Los 23 ejemplos de *caerulus/caeruleus* se distribuyen así: *ecl.* = 0; *georg.* = 4; *Aen.* = 19. O sea, la razón es: *ecl.* = 0; *georg.* 1/547; *Aen.* 1/520; por tanto: 1º *Aen.* (de donde resulta que en el uso de *ater* y *caerulus* la *Aen.* es la primera); 2º *georg.*; 3º *ecl.* Fauna (3); Objetos (18); Personas (2: Proteo, Escila).

En 12 de los 23 casos se halla presente el mar o algo relacionado con él; en otros cinco más interviene el agua (total: 17 casos «acuáticos»; *cf. supra, glaucus*).

Al igual que *Aen.* 3, 208 *caerula* [= el mar] uerrunt, tenemos *Aen.* 6, 320 *liuida* [= el mar] uerrunt.

3.7. LO «PÁLIDO»

Los 24 ejemplos de *pallidus* se distribuyen así: *ecl.* = 4 (todos los ejemplos aplicados a la Flora); *georg.* = 6; *Aen.* = 4. O sea, la razón es: *ecl.* 1/207; *georg.* 1/364,60; *Aen.* 1/708; por tanto: 1º *ecl.*; 2º *georg.*; 3º *Aen.* Fauna (0); Flora (5); Objetos (9); Personas (10: Aurora, Tisífone [bis], Siqueo, Didó [ter], Adrasto, Turno, Lauso).

Además de los cuatro ejemplos florales de las *Églogas*, hay uno más de las *Geórgicas*. De los 19 ejemplos restantes, exceptuada la Aurora (*georg.* 1, 446-447), los otros 18 hacen referencia (con nombre propio o sin él) al más allá o a individuos que están a las puertas de la muerte: Didó (por tres veces), Adrasto, Turno, Lauso, etc. De ahí que podamos hablar de que *pallidus* (*pallens*, *pallor*) en Virgilio es fundamentalmente «pálido de muerte». En otros términos: se puede afirmar que el adjetivo es el «color de la muerte».

4. CONSTELACIONES DE COLORES

4.1. EN TORNO A UN NOMBRE

AIRE (*aer*): NEGRO/OSCURO

[*georg.* 1, 428 *niger*; *Aen.* 1, 411 *obscurus*]

AIRÓN (*crista*): ROJO/ROJIZO

[*Aen.* 9, 50; 12, 89 *ruber*; 11, 270 *rubens*]

ALCOBA (*thalamus, cubile*): ÁUREO/AZAFRANADO

[*Aen.* 8, 372 ; *georg.* 1, 447 *aureus*; *Aen.* 9, 460 *croceus*]

ALMA (*anima*): PURPÚREO/PÁLIDO

[*Aen.* 9, 349 *purpureus*; 4, 242-243 *pallens*]

ARENA (*harena*): NEGRO/AMARILLO/AMARILLENTO

[*georg.* 3, 241; 4, 291 *niger*; *georg.* 3, 110 *fuluus*; *georg.* 3, 350 *flauens*]

ATARDECER (*uesper*): NEGRO MATE/ROJO

[*Aen.* 5, 19 *ater*; *georg.* 1, 251 *rubens*]

- BIGA** (*bigae*): BLANCO/ROSADO
 [Aen. 10, 575; 12, 164 *albus*; Aen. 7, 26 *roseus*]
- BOSQUE** (*nemus, lucus*): NEGRO/VERDEANTE/OPACO
 [georg. 3, 333-334 *niger*; ecl. 7, 59 *uireo*; 6, 673 *opacus*]
- CABALLO** (*equus*): BLANCO REFULGENTE/ZAIÑO
 [Aen. 6, 654-5 *nitens*; 7, 275 *nitidus*; georg. 3, 83 *gilius*]
- CABELLO** (*capillus, crinis, caesaries*): BLANCO/PURPÚREO/AMARILLENTO/RUBIO/ ROJIZO/ÁUREO/AZULINO
 [Aen. 3, 417-418 *albus*; georg. 4, 337 *nitidus*; 1, 405 *purpureus*; Aen. 4, 698 *flauus*; 4, 590 *flauens*; 11, 645 *fuluus*; 8, 659 *aureus*; 7, 346 *caeruleus*]
- CASA** (*domus*): OPACO/NEGRO OMINOSO
 [Aen. 3, 619 *opacus*; 8, 262 *ater*]
- CENIZA** (*fauilla*): BLANCO/NEGRO
 [Aen. 3, 573 *candens*; 5, 666 *ater*]
- CERDO** (*sus*): BLANCO/BLANCO REFULGENTE
 [Aen. 3, 392; 8, 45 *albus*; 8, 82-83 *candidus*]
- CIELO** (*caelum, aether*): OSCURO/ROJO
 [Aen. 1, 411 *obscurus*; 12, 247 *ruber*]
- CINTA** (*uitta*): BLANCO NÍVEO/AZULINO
 [Aen. 6, 665 *niueus*; 3, 64 *caeruleus*]
- CISNE** (*olor, cycnus*): BLANCO/BLANCO REFULGENTE/BLANCO NÍVEO
 [Aen. 11, 580 *albus*; ecl. 7, 38 *candidus*; Aen. 9, 563 *candens*; georg. 2, 199 *niueus*]
- CLÁMIDE** (*chlamys*): DORADO/AZAFRANADO
 [Aen. 5, 250 *auratus*; 11, 775 *croceus*]
- CORAZA** (*thorax, lorica*): ROJO ENCENDIDO/ROJO SANGRIENTO
 [Aen. 11, 487 *rutilus*; 8, 621-622 *sanguineus*]
- COTURNO** (*cothurnus*): ROJO DE PALMA/PURPÚREO
 [ecl. 7, 32 *puniceus*; Aen. 1, 337 *purpureus*]
- CUELLO** (*collum, ceruix*): BLANCO RESPLANDECIENTE/BLANCO DE MÁRMOL/ RÓSEO/AZULINO
 [georg. 4, 337 *candidus*; 523 *marmoreus*; Aen. 1, 402 *roseus*; 2, 381 *caerulus*]
- CUEVA** (*spelunca, antrum*): NEGRA/VERDE
 [Aen. 1, 60 *ater*; ecl. 1, 65 *uiridis*]
- CULEBRA** (*colubra, serpens, chelydrus, hydra*): NÍTIDO/NEGRO/NEGRO OMINOSO/AZULENCO
 [Aen. 2, 473 *nitidus*; georg. 2, 214 *niger*; Aen. 4, 472; 6, 576; 7, 329 *ater*; georg. 4, 482 *caeruleus*]
- ENCINA** (*ilex*): NEGRO/VERDEANTE/OPACO
 [ecl. 6, 54 *niger*; georg. 2, 146-147 *uirens*; Aen. 6, 208-209 *opacus*]
- ESCUDO** (*égida: parma, aegis*): BLANCO/NEGRECIENTE
 [Aen. 9, 548 *albus*; 8, 353-354 *nigrans*]
- ESPADAS** (*ensis*): BLANCO MARFIL/DORADO
 [Aen. 11, 11 *eburnus*; 9, 303-304 *auratus*]
- ESTRELLA** (*astrum, sidus*): ROJO DE FUEGO/DORADO

- [*Aen.* 4, 352 *igneus*; 11, 832-833 *aureus*]
FLOR (*flos*): BLANCO/PURPÚREO/AZAFRANADO
 [*georg.* 2, 71-72 *albus*; *Aen.* 5, 79 *purpureus*; *georg.* 4, 109 *croceus*]
FUEGO (*ignis*): ROJO ENCENDIDO/NEGRO/DORADO
 [*georg.* 1, 454 *rutilus*; *Aen.* 4, 384; 8, 198-199 *ater*; 10, 271 *aureus*]
HIEDRA (*hedera*): BLANCO/NEGRO/PÁLIDO
 [*ecl.* 7, 38 *albus*; *georg.* 2, 258 *niger*; *ecl.* 3, 39 *pallens*]
HIERBA (*herba*): VERDE/PÁLIDO
 [*ecl.* 4, 59 *uiridis*; *ecl.* 3, 39 *pallens*]
HILERA (*agmen*): NEGRO/NEGRO SINIESTRO
 [*Aen.* 4, 404 *niger*; 12, 450 *ater*]
HOJARASCA (*frons frondis*): NEGRO/VERDE/ VERDE MAR
 [*Aen.* 7, 565 *ater*; *ecl.* 1, 80 *uiridis*; *georg.* 2, 13 *glaucus*]
JACINTO (*hyacinthus, uaccinium*): NEGRO/VERDE HERRUMBRE/ROJO
 [*ecl.* 2, 18; 10, 39 *niger*; *georg.* 4, 183 *ferrugineus*; *ecl.* 3, 63 *rubens*]
LAGO/LAGUNA (*lacus, palus*): NEGRO/NEGRO OMINOSO
 [*Aen.* 6, 238 *niger*; 7, 801 *ater*]
LIRIO (*lilium*): BLANCO/BLANCO REFULGENTE/ROJIZO
 [*georg.* 4, 130-131 *albus*; *Aen.* 6, 708-709 *candidus*; 12, 68 *rubeo*]
LUNA (*luna*): OSCURECIDO/BLANCO REFULGENTE
 [*Aen.* 4, 80 *obscurus*; 7, 8-9 *candidus*]
LUZ (*lumen, lux*): BLANCO/NEGRO OMINOSO/PURPÚREO/AMARILLO
 [*Aen.* 14, 586 *albescere*; 7, 456-457 *ater*; 1, 590-591; 6, 640-641 *purpureus*; 7, 76 *fuluus*]
LLANURA (*campus*): BLANCO/NÍTIDO/VERDE/AMARILLENTO
 [*Aen.* 12, 36 *albeo*; 6, 677 *nitens*; *georg.* 3, 13 *uiridis*; *ecl.* 4, 28 *flauesco*]
LLUVIA (*imber*): NEGRO/AZULENCO
 [*georg.* 1, 236 *ater*; *Aen.* 3, 194 *caerulus*]
MANCHA (*macula*): BLANCO/PARDO/AZULINO
 [*Aen.* 9, 49 *albus*; *georg.* 3, 389 *infusco*; *Aen.* 5, 87 *caeruleus*]
MANTO (*amictus*): VERDE MAR/PÚRPURA
 [*Aen.* 8, 33 *glaucus*; 3, 405 *purpureus*]
MANZANA (*malum*): BLANCO CANOSO/DORADO
 [*ecl.* 2, 51 *canus*; 3, 71 *aureus*]
MAR (*mare, aequor, aruum, litus*): BLANCO DE MÁRMOL /ROJO/ROJEANTE/
 PURPÚREO/AZULADO/CÁRDENO
 [*Aen.* 6, 729 *marmoreus*; *georg.* 3, 359 *ruber*; *Aen.* 7, 25 = 7, 695 *rubesco*; *georg.* 4, 373 *purpureus*; *Aen.* 3, 208 = 7, 198 *caerulus*; 6, 320 *liuidus*]
MEJILLA (*mala, gena*): ROSADO/AMARILLENTO
 [*Aen.* 12, 606 *roseus*; 10, 324 *flauens*]
MIEDO (*formido, timor*): NEGRO/NEGRO TÉTRICO
 [*georg.* 4, 468 *niger*; *Aen.* 9, 719; 12, 335 *ater*]
MONTE (*mons*): ENCANECIDO/OSCURECIDO
 [*Aen.* 1, 43 *canus*; 3, 508 *opacus*]

NOCHE (*nox*): NEGRO/NEGRO TÉTRICO/OSCURO/OPACO

[*Aen.* 7, 414 *niger*; 2, 360; 4, 570; 5, 721; 6, 272, etc. *ater*; 2, 420 *obscurus*; 8, 658 *opacus*]

NOVILLO (*iuuencus*): BLANCO NÍVEO/BLANCO CANDELA/NEGRECEN-TE/DORADO

[*georg.* 1, 15 *niueus*; *Aen.* 5, 97; 9, 627-628 *candens*; 6, 243 *nigrans*; *Aen.* 9, 627 *auratus*]

NUBE (*nubes, nimbus, nubilum*): NEGRECEN-TE/NEGRO OMINOSO/OSCURO/AZUL CÁRDENO/ROJIZO

[*Aen.* 4, 120 *nigrans*; 3, 572; 4, 248 = 10, 264; 5, 512; 10, 664 *ater*; *georg.* 4, 60; 12, 416 *obscurus*; *Aen.* 8, 622 *caerulus*; 12, 792 *fuluus*]

OJOS (*oculus, lumen, acies*): BLANCO NÍTIDO/VERDE MAR/ROJO SANGRIENTO

[*Aen.* 1, 228 *nitens*; *georg.* 4, 451 *glaucus*; *Aen.* 4, 643 *sanguineus*]

OLAS (*fluctus*): BLANCO/BLANCO CANOSO/NEGRO SINIESTRO/ÁUREO

[*georg.* 3, 236 *albescere*; *Aen.* 8, 672 *canus*; 5, 2 *ater*; 8, 677 *auro effulgere*]

OLIVO (*oliua*): VERDE/AMARILLO/PÁLIDO

[*Aen.* 5, 494 *uiridis*; 5, 309 *flauus*; *ecl.* 5, 16 *pallens*]

ORO (*aurum*): AMARILLO ROJIZO/ROJO AMARILLENTO

[*georg.* 1, 592 *flauus*; *Aen.* 7, 279 *fuluus*]

OVA (*ulua*): VERDE/VERDE MAR

[*ecl.* 8, 87 *uiridis*; *Aen.* 6, 416 *glaucus*]

OVEJA (*ouis, pecus pecudis*): BLANCO/NEGRO

[*Aen.* 3, 120 *albus*; 3, 54 *niueus*]

PIEL (*pellis*): BLANCO/AMARILLO

[*ecl.* 2, 41 *albus*; *Aen.* 8, 552-553 *fuluus*]

PLUMAS (*penna*): OSCURO/ESCARLATA/PURPÚREO/AZAFRANADO

[*Aen.* 12, 253 *obscurare*; *georg.* 3, 372 *puniceus*; *Aen.* 10, 722 *purpureus*; 4, 700 *croceus*]

POLVO (*puluis*): NEGRO/NEGRO TÉTRICO

[*Aen.* 9, 33 *niger*; 2, 272-273 *ater*]

PRIMAVERA (*uer*): ROJO/PURPÚREO

[*georg.* 2, 319 *rubens*; *ecl.* 9, 40 *purpureus*]

PUERTA (*porta*): BLANCO NÍTIDO/BLANCO DE MÁRMOL

[*Aen.* 6, 895 *nitens*; 898 *eburnus*]

RAMA (*ramus*): OPACO/DORADO/AZAFRANADO

[*Aen.* 6, 195-196 *opacare*; 137 *aureus*; 207 *croceus*]

REMOLINO (*turbo*): NEGRO/NEGRO SINIESTRO

[*georg.* 1, 320 *niger*; *Aen.* 12, 923 *ater*]

RÍO (*amnis, fluuius, flumen*): BLANCO/ NEGRO/OPACO/ AMARILLENTO/DORADO/ AZULINO

[*Aen.* 7, 517 *albus*; *georg.* 126 *niger*; *Aen.* 7, 36 *opacus*; 30-31 *flauus*; *georg.* 4, 371 *auratus*; *Aen.* 8, 64 *caeruleus*]

ROSA (*rosa*): BLANCO/ESCARLATA

- [*Aen.* 12, 69 *albus*; *ecl.* 5, 17 *puniceus*]
 SELVA (*silua*): OPACO/VERDE
 [*Aen.* 11, 905 *opacus*; 3, 24; 8, 96 *uiridis*]
 SEMBRADOS (*culta, arua*): RESPLANDECIENTE/AMARILLO/AMARILLENTO
 [*georg.* 1, 153 *nitens*; 316 *flauus*; 4, 126, *flauens*]
 SOL (*sol*): ÁUREO/ÍGNEO/AZULINO
 [*georg.* 1, 232 *aureus*; 453; 4, 426 *igneus*; 1, 453 *caeruleus*]
 SOMBRA (*umbra*): PALIDECIENTE/VERDE
 [*georg.* 3, 357 *pallens*; *ecl.* 9, 20 *uiridis*]
 TORO (*taurus*): RESPLANDECIENTE/BLANCO REFULGENTE
 [*Aen.* 3, 20 *nitens*; 5, 263 *candens*]
 VALLE (*uallis*): OSCURO/VERDEANTE
 [*Aen.* 9, 244 *obscurus*; 6, 679 *uirens*]
 VELLÓN (*uellus*): NÍVEO/NEGRO TÉTRICO
 [*Aen.* 4, 459 *niueus*; 6, 249 *ater*]
 VENENO (*uenenum*): NEGRO/NEGRO SINIESTRO
 [*Aen.* 4, 514 *niger*; *georg.* 2, 130 *ater*]
 VESTIDO (*uestis*): PURPÚREO/DORADO
 [*Aen.* 4, 139 *purpureus*; 8, 659 *aureus*]
 VIOLETA (*uiola*): NEGRO/PÚRPURA/PÁLIDO
 [*ecl.* 10, 39 *niger*; *georg.* 4, 275 *purpura*; *ecl.* 2, 47 *pallens*]
 YELMO (*galerus, galea, cassida*): AMARILLO/DORADO/BLANCO REFULGENTE
 [*Aen.* 7, 688 *fuluus*; 9, 50; 11, 774-775 *aureus*; 9, 457 *nitens*]
 ZONA (*zona*): ROJO/AZULADO
 [*georg.* 1, 233 *rubens*; 236 *caeruleus*]

La inmensa mayoría de estas constelaciones de colores en torno a un nombre son colores naturales. En varios ejemplos no es este el caso, sino que se trata de colores artificiales que como tales podrían ser infinitos. Así ocurre con *plumas* (4 matices), *yelmo* (2 matices), *vestido* (2 matices). Es obvio que en estos casos, aparte de plumas oscuras, escarlatas, purpúreas y azafranadas, podríamos haber tenido plumas verdes, grises, negras, etc.; y no digamos en el caso del color de los vestidos o los yelmos. Veamos ahora los colores naturales.

1. En algunos casos se trata de matices del mismo color: *cisne* (tres grados de blancura: blanco normal, resplandeciente o como la nieve); *la noche* (cuatro grados de «negro»: opaco, oscuro, negro normal y negro siniestro o tétrico).

2. Algunos nombres, más que grados del mismo color, lo que hacen es «tomar matices». Por ejemplo, el *mar*. Dada su capacidad de reflejar, unas veces será azul o cárdeno (no hay mar verde en Virgilio), pero como reflexión puede mostrarse además rojo, rojizo o púrpura, de acuerdo con el reflejo del sol; lo mismo le pasa al *río*,

que puede ofrecer seis aspectos diferentes: blanco, negro, opaco, amarillento, dorado o azulenco, algunos de ellos más bien propios de la imaginación poética (sobre todo el color azulino, que según el poeta correspondería al río Nilo); eso mismo advertimos en la famosa *rama* dorada (*aurea*) que, según la hora del día o el punto de vista, puede ser, además, opaca o azafranada; lo mismo ocurre con la *nube* (cuatro matices de lo «negro»: negreciente, negro, oscuro, cárdeno); o la *arena* (dos colores, pero uno de ellos con dos matices de lo «amarillo»).

3. Veamos ahora el caso de un nombre que, teniendo siempre el mismo color, presenta matices que dependen de aquel rasgo que el espectador advierte en un momento determinado. Por ejemplo, el *olivo* (cf. *supra*, p. 53, a propósito de la cigüeña y la golondrina). ¿Cómo es que este árbol tiene ora color verde (*Aen.* 5, 494 *uiridi ... oliuae*), ora amarillo (*Aen.* 5, 309 *flaua ... oliuae*), ora pálido (*ecl.* 5, 16 *pallenti ... oliuae*)? Porque, repetimos, el árbol es siempre el mismo. ¿Qué pasa, entonces? Pues que el árbol en cuestión tiene simultáneamente los tres matices, pero el ojo del poeta (que no es botánico), especialmente, pero también el de cualquier espectador, aprecia en cada momento el matiz que le interesa o que *él siente o percibe*. Ahora bien, en el caso de los dos ejemplos de la *Eneida*, las formas *uiridis* y *flaua* eran perfectamente conmutables entre sí (anapesto por espondeo, o al revés); ambos matices, además, se muestran en términos absolutos, es decir, sin entrar en juego con otros colores, y por tanto como una especie de epíteto, en ambos casos, del «olivo». Pero en el ejemplo de las *Églogas* la situación es diferente y el poeta no sólo busca un juego de colores entre «pálido» y «rojo de palma» (*puniceus*), presente en el mismo verso también, sino que practica un juego mucho más complejo. Véase en efecto cómo organiza (quíasticamente) las palabras que arrojan los dos colores en cuestión: *salix quantum pallenti* (v. 16) / *puniceis quantum ... saliunca* (v. 17), es decir: S/QU/P::P/QU/S. ¿No justifica este complejo juego la utilización del adjetivo *pallens* aplicado al «olivo», en vez del más trivial y funcional *uiridis* o *flauus*? Hay casos como los ejemplos de *Aen.* 9, 50; 12, 89 (*ruber*), y 9, 270 (*rubens*), en que el adjetivo de color (el «rojo», en este caso) aplicado al airón del yelmo se halla en los tres ejemplos en vivo contraste con el adjetivo *aureus* («dorado» o «áureo») o *aurum* (a saber, *galea aurea*, –Turnus– *aureus*, y *aurum* (v. 87), respectivamente).

4. Entre los colores naturales, aparte de los que enumera Virgilio, podría haber más en determinadas palabras. Por ejemplo, la *flor* en general (tres colores: blanco, púrpura, azafranado: es obvio que hay flores de otros colores); el *lirio* (dos colores, uno de ellos con dos matices del blanco). ¿Cuántos matices podría tomar la *luz*, que en Virgilio presenta sólo cuatro: «blanca», «negra» [¡pero un «negro ominoso!»], «púrpúrea», «amarilla»?

5. A veces, la naturaleza simplifica, y así presenta los hechos Virgilio: *oveja* (2: «blanca» y «negra»; e igualmente, como es natural, su *vellón*); *rosa* (2: «blanca» o «roja»). ¿Y por qué el *bosque* (o la *selva*) es negro, verdeante, verde u opaco? Pues observemos la *encina*, parte del bosque: la encina es, en efecto, negra, verdeante y opaca. Por la misma razón, pues, que la *hojarasca* es también negra y verde, y el valle, igualmente, oscuro y verdeante.

6. También hay múltiples colores naturales en el *cabello*: ¿no conocemos nosotros cabellos negros, blancos, rubios, pelirrojos, amarillospajizos, azulencos (en los hombres de raza negra)? Pues más o menos esos matices del cabello (a saber, 6) hallamos en nuestro poeta. Dígase lo mismo, aunque con alguna salvedad, del *cuello* (3 colores, pero uno de ellos, el «blanco», con dos matices): los dos matices de «blanco», así como el cuello «rosado», valen para la persona; el cuello «azulenco», en cambio, es de una serpiente de mar (ya hemos visto cómo *caeruleus* es un adjetivo marino).

7. Como colofón, y aunque en general no constituyen constelaciones, pero por su particularidad, al tratarse de nombres propios (hombres, dioses, héroes, etc.), veamos ahora una lista de estos nombres, que, cuando menos, reciben un adjetivo de color: *Adrasto* (pálido: *Aen.* 6, 480); *Alectó* (negro ominoso: *Aen.* 7, 329); *Alexis* (blanco resplandeciente: *ecl.* 2, 16); *Amintas* (oscuro: *ecl.* 10, 38); *Apolo* (dorado: *Aen.* 10, 171); *Aretusa* (rubia: *georg.* 4, 352); *Aurora* (pelirroja, rubia intenso, pálida; las ruedas de su carro: escarlatas, rosadas; la alcoba: azafranada, *Aen.* 3, 521; 7, 26; *georg.* 1, 446-447; *Aen.* 6, 525; 6, 26; *Aen.* 4, 585); *Camerte* (rubio: *Aen.* 10, 562); *Ceres* (pelirroja, rubia: *georg.* 1, 96); *Dafnis* (blanca refulgente: *ecl.* 5, 56); *Didó* (blanca refulgente: *Aen.* 5, 575; pálida 4, 499; 644; empalidecida: 8, 709; oscurecida: 6, 452-453); *Dite* (negro ominoso: *Aen.* 6, 127); *Escila* (azulina: *Aen.* 5, 122-123); *Febe* (pelirroja: *georg.* 1, 430; áurea: 431); *Febo* (blanco refulgente: *Aen.* 8, 720; róseo: 11, 913); *Galatea* (blanca refulgente: *ecl.* 7, 38); *Lauso* (pálido: *Aen.* 8, 822); *Licoriade* (rubia: *georg.* 4, 339); *Maya* (blanca refulgente: *Aen.* 8, 138); *Memnón* (negro: *Aen.* 1, 489); *Menalcas* (negro: *ecl.* 2, 16); *Náyade* (blanca refulgente: *ecl.* 2, 46); *Orco* (pálido: *georg.* 1, 277); *Palante* (blanco como la nieve: *Aen.* 11, 39); *Pan* (pelirrojo: *ecl.* 10, 27); *Proteo* (azulino: *georg.* 4, 388); *Sibila/Eneas* (oscurecidos: *Aen.* 6, 268); *Sinón* (oscurecido: *Aen.* 2, 135); *Siqueo* (pálido: *Aen.* 1, 354); *Tártaro* (negro: *Aen.* 6, 134); *Tisífone* (pálida: *Aen.* 10, 761); *Turno* (áureo: *Aen.* 9, 279; pálido: 12, 221); *Venus* (áurea: *Aen.* 10, 16; blanca refulgente: *Aen.* 8, 608); *Vesta* (canosa: *Aen.* 5, 744; 9, 259).

4.2. EN TORNADO A UN VERSO (JUEGO DE COLORES)

1º *ecl.* 2, 16 y 18:

Quamuis ille *niger* [NEGRO], quamuis tu *candidus* [BLANCO] esses.
Alba [BLANCO] ligustra cadunt, uaccinia *nigra* [NEGRO] leguntur

2º *ecl.* 2, 46-47; 50-51:

Tibi *candida* [BLANCO] Nais
pallentis [PÁLIDO] uiolas et summam papauera carpens (...)
mollia *luteola* [AMARILLITO] pingit uaccinia calta.
Ipse ego *cana* [BLANCO CANOSO] legam tenera lanugine mala

3° *ecl.* 4, 28-29:

Molli paulatim *flauescet* [AMARILLO] campus arista
incultisque *rubens* [ROJIZO] pendebit sentibus uua

4° *ecl.* 4, 43-45:

Ipse sed in pratis aries iam suaue *rubenti* [ROJIZO]
murice, iam *croceo* [AZAFRANADO] mutabit uellera *luto* [AMARILLO];
sponte sua *sandyx* [ROJO ARTIFICIAL] pascentis uestiet agnos

5° *ecl.* 5, 16-17:

Lenta salix quantum *pallenti* [PÁLIDO] cedit oliuae
puniceis [ESCARLATA] humilis quantum saliuunca rosetis

6° *ecl.* 6, 53-54; 59:

Ille latus *niueum* [BLANCO NÍVEO] molli fultus hyacintho
ilice sub *nigra* [NEGRO] *pallentis* [PÁLIDO] ruminat herbas (...)
aut herba captum *uiridi* [VERDE] aut armenta secutum

7° *ecl.* 7, 38:

candidior [BLANCO BRILLANTE] cyncnis, hederam formosior *alba* [BLANCO]

8° *ecl.* 9, 40-41:

Hic uer *purpureum* [PURPÚREO], uarios hic flumina circum
fundit humus flores, hic *candida* [BLANCO BRILLANTE] populus antro

9° *ecl.* 10, 27:

sanguineis [ROJO SANGRIENTO] ebullis bacis minioque *rubentem* [ROJIZO]

10° *georg.* 1, 233-236:

Quinque tenent caelum zonae: quarum una *corusco* [BLANQUECINO]
semper sole *rubens* [ROJIZO] et torrida semper ab igni;
quam circum extremae (...)
caeruleae [AZULADO], glacie concretae atque imbribus *atris* [NEGRO]

19° *Aen.* 3, 120:

nigram [NEGRO] *Hiemi pecudem, Zephyris felicibus albam* [BLANCO]

20° *Aen.* 3, 392:

Alba [BLANCO] *solo recubans, albi* [BLANCO] *circum ubera nati*

21° *Aen.* 4, 139:

aurea [ÁUREO] *purpuream* [PURPÚREO] *subnectit fibula uestes*

22° *Aen.* 5, 565-567; 571:

quem *Thracius albis* [BLANCO]
portat equus *bicolor maculis, uestigia primi*
alba [BLANCO] *pedis frontemque ostentans arduus albam* [BLANCO] (...)
quem *candida* [BLANCO BRILLANTE] *Dido*

23° *Aen.* 6, 136-137:

Latet arbore *opaca* [OPACO]
aureus [DORADO] *et foliis et lento uimine ramus*

24° *Aen.* 7, 26-27:

Iamque *rubescebat* [ROJIZO] *radiis mare et aethere ab alto*
Aurora in roseis [ROSADO] *fulgebat lutea* [AMARILLENDA] *bigis*

25° *Aen.* 8, 82-83:

Candida [BLANCO REFULGENTE] *per siluam cum fetu concolor albo* [BLANCO]
procubuit uiridi [VERDE] *que in litore conspicitur sus*

26° *Aen.* 9, 49-50:

maculis quem *Thracius albis* [BLANCO]
portat equus *cristaque tegit galea aurea* [DORADO] *rubra* [ROJO]

27° *Aen.* 11, 774-776:

Aureus [DORADO] *ex umeris erat et arcus et aurea* [DORADO] *uati*
cassida; tum croceam [AZAFRANADO] *chlamydemque sinusque crepantis*
carbaseos fuluo [AMARILLO] *in nodum collegerat auro*

28° *Aen.* 12, 67-69:

Indum *sanguineo* [ROJO SANGRIENTO] ueluti uiolauerit ostro
si quis ebur, aut mixta *rubent* [ROJO] ubi lilia multa
alba [BLANCO] rosa, talis uirgo dabat ore colores

29° *Aen.* 12, 247:

Namque uolans *rubra* [ROJO] *fuluus* [AMARILLO] Iouis ales in aethra

30° *Aen.* 12, 605-606:

Filia prima manu *flauos* [RUBIO] Lauinia crinis
et *roseas* [ROSADO] laniata genas

Veamos algunos de estos mosaicos de colores:

1° ROJO/ROJIZO. Combina con: AMARILLO (*ecl.* 4, 28-29; *Aen.* 12, 247); AMARILLO/ROSADO (*Aen.* 7, 26-27); AMARILLO/AZAFRANADO (*ecl.* 4, 43-45); BLANCO (*ecl.* 9, 40; *Aen.* 12, 67-69; *georg.* 2, 319-320).

2° VERDE. Combina con: BLANCO (*georg.* 2, 13; *Aen.* 8, 82-83); NEGRO (*georg.* 4, 291); ROJO (*georg.* 4, 182-183).

3° BLANCO. Combina con: NEGRO (*ecl.* 2, 16 y 18; *Aen.* 3, 120).

4° AZUL. Entre los colores más usuales, éste es el más raro. Aparece combinado con: NEGRO, BLANCO y ROJO (*georg.* 1, 233-236); con BLANCO y ROJO ENCENDIDO (*georg.* 1, 451-454).

A veces hallamos sólo una gradación del mismo color: BLANCO (*ecl.* 7, 38; *Aen.* 5, 565-566 y 571: BLANCO/BLANCO BRILLANTE).

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDRÉ, J. (1941), «Le vocabulaire de la couleur», *REL* 19, 132-141.
ANDRÉ, J. (1949), *Études sur les termes de couleur dans la langue latine*, París, Klincksieck.
ARIAS ABELLÁN, M.C. (1983), *Los adjetivos de color en la prosa de los tradistas de Agricultura* (tesis doctoral), Universidad de Granada.
ARIAS ABELLÁN, M.C. (1984), «Albus-candidus, ater-niger, ruber-rutilus in Ovid's Metamorphoses», *Latomus* 43, 111-117.
ARIAS ABELLÁN, M.C. (1994), *Estructura semántica de los adjetivos de color en los tratadistas latinos de Agricultura y parte de la Enciclopedia de Plinio*, Universidad de Sevilla.

- ARIAS ABELLÁN, M.C. (2005), «Notas sobre el léxico de los *Carmina Latina Epigraphica*», *Études de linguistique offertes à József Herman à l'occasion de son 80^e anniversaire*, Tübingen, 243-252.
- BARAN, N.V. (1983), «Les caractéristiques essentielles du vocabulaire chromatique latin (Aspect general, étapes de développement, sens figurés, valeur stylistique, circulation)», *ANRW* 29, 1, 321-411.
- BARAN, N.V.-CHISLEAG, M.CH. (1968), «Éléments chromatiques chez Lucrèce», *REL* 46, 145-169.
- BARDON, H. (1946), «L'aurore et le crépuscule», *REL* 24, 82-115.
- EDGEWORTH, R.J. (1976), *The uses of color terms in the Aeneid* (tesis doctoral xerografiada), Michigan.
- EDGEWORTH, R.J. (1979a), «What color is *ferrugineus*?», *Glotta* 56, 297-305.
- EDGEWORTH, R.J. (1979b), «Associative use of color in the Aeneid», *CW* 73, 167-170.
- EDGEWORTH, R.J. (1979c), «Does *purpureus* mean 'bright'?, *Glotta* 57, 281-291.
- EDGEWORTH, R.J. (1981), «'Inconsistency' in Vergil and Homer», *Glotta* 59, 140-142.
- EDGEWORTH, R.J. (1985), «*Luteus*: pink or yellow?», *Glotta* 63, 212-220.
- EDGEWORTH, R.J. (1987), «'Off-color' Allusions in Roman Poetry», *Glotta* 65, 134-137.
- GIPPER, H. (1964), «'Purpur' (Weg und Leistung eines umstrittenen Farbworts)», *Glotta* 42, 39-69.
- HINOJO ANDRÉS, G. 1984, «Los adjetivos de color en las Bucólicas y Geórgicas», *Simposio Virgiliano*, Universidad de Murcia, 341-352.
- LA PENNA, A. 2005, «I colori dell'Eneide», en *L'impossibile giustificazione della storia. Un'interpretazione di Virgilio*, Firenze, 451-457.
- PATERNI, M. 1987, «Il colore in Lucano (frequenza, termini, uso)», *Maia* 39, 105-125.
- PRICE, TH.R. 1883, «The colour system of Vergil», *AJPh* 4, 1-20.
- SOLTA, G.R. (1966), «Lat. *uiridis* und deutsch *grün*» (ein Beitrag zur Wortbildungslehre)», *Sprache* 12, 26-47.